

SECCIÓN III

Enfermedades de los vasos sanguíneos

* Los vasos han de ofrecer su luz lo más permeable posible a la corriente sanguínea y han de conservar perfectamente íntegras y sanas la capa endotelial (que tan extenso y continuo contacto tiene con la sangre), para evitar trombosis y embolias, la muscular, para facilitar y regularizar la circulación, y ellas y las demás para evitar ateromas, infiltraciones calcáreas, aneurismas y hemorragias. *

1. Induración de las arterias. Arterioesclerosis

(*Endoarteritis chronica deformans, Atheromatosis, Atheroesclerosis*)

Constituyen el endurecimiento de las arterias alteraciones crónicas de las paredes arteriales con disminución de la elasticidad, aumento de la consistencia, proliferación del tejido conjuntivo y, muchas veces, también, con depósitos de cal, determinadas por causas puramente degenerativas (*atherosclerosis*), o bajo la influencia de irritaciones inflamatorias (*arteritis crónica*). Al propio tiempo, las alteraciones pueden extenderse a grandes zonas arteriales (*arterioesclerosis general*), o presentarse sólo con focos circunscritos en pequeñas zonas vasculares, en particular en la aorta (*arterioesclerosis circunscrita o en focos*).

Presentación. La arterioesclerosis también se suele desarrollar en los animales como *fenómeno de la edad*, pero no es raro advertirla en animales jóvenes, hasta de algunos meses tan sólo (según Parisot, especialmente producida por causas inflamatorias y más a menudo en los herbívoros y aún en los animales silvestres: liebres, gamuzas, ciervos, jabalíes, etc.).

Al contrario de lo que se observa en el hombre permanece limitada, con pocas excepciones, a los troncos arteriales mayores; únicamente la pericarditis nodosa descrita por Lüpke en *Cervus axis*, por Guldner en un ternero y por Jolst & Hara en dos cerdos, habíase desarrollado en todas las arterias y hasta en los vasos más pequeños de la circulación mayor.

De 2.069 *caballos* examinados en el Instituto anatómopatológico de Budapest, presentaban, según M. Schmidt, alteraciones endoarteríticas apreciables ya microscó-

picamente 0,5 por 100. Según Kitt, el origen de la aorta de los caballos viejos también presenta con frecuencia inflamación crónica. Encontraron asimismo focos arterioescleróticos, Köllisch en 9 de 50 caballos examinados (18 por 100), de 14-20 años de edad, Zinserling en 35 de 77 (45 por 100), Lyding en 2 de 10 y Parisot sólo en 7 por 100. En los *bóvidos* halláronse alteraciones endoarteríticas en la aorta en 35 de 100 animales examinados (35 por 100); en cambio, Parisot da la cifra de 8 por 100. Esta, según Parisot, es, en los *óvidos*, de 5 por 100 y, en el *cerdo*, de 2 por 100. En *perros* de edad avanzada, Della Vista encontró a menudo alteraciones en las arterias mayores, en particular en la pared aórtica. Lyding las halló en 2 de 10 perros (20 por 100) y Köllisch en 23 de 100 (23 por 100), de 7-10 años, (20 por 100 eran perros de labor y 26 por 100 de lujo). En casos de Strauch presentaban sólo alteraciones arterioescleróticas dudosas o poco importantes 47 perros jóvenes, las más veces de sólo 1-2 años y excepcionalmente de 5 de edad; en cambio, de 9 de 5-15 años, presentaban arterioesclerosis manifiesta 6 (67 por 100). Parisot halló, 5 por 100 en el *conejo*, 0,5 por 100 en el *conejillo de Indias* y un caso de 30 en la liebre.

Etiología. No está todavía clara, pero, indudablemente, no es de naturaleza única. En las formas debidas a *degeneración primitiva* serían de gran importancia, por una parte, la *disminución de la capacidad funcional de la pared vascular*, especialmente por *acciones tóxicas* diversas y los consiguientes trastornos en el metabolismo nutritivo y, por otra parte, la *carga funcional de la pared arterial* en los *aumentos de presión* originados durante los *esfuerzos corporales* o bajo la influencia de *sustancias hipertensores*. Entre las materias tóxicas que guardan relación etiológica con el desarrollo de alteraciones arterioescleróticas, figuran en primer lugar las *toxinas bacterianas*, que despliegan efectos nocivos en las más diversas *enfermedades infecciosas*. Así, Lignièrès observó en Argentina en bóvidos y óvidos arteriosclerosis enzoótica de la aorta debida, según él, a una infección entérica igual a "la mancha" descrita por Sivori y no causada por el Bac. pseudotuberculosis de Preisz-Nocard (Torrance observó casos análogos). Pero también pueden contribuir a producir alteraciones arterioescleróticas otras sustancias, especialmente *venenos exógenos* y *autotoxinas*. En este concepto los médicos inculpan sobre todo al abuso del alcohol y del tabaco y al envenenamiento plúmbico. En los animales más bien serían autotoxinas producidas por un profundo *cambio en la alimentación natural*, con formación de residuos metabólicos nocivos.

Son muy numerosas las publicaciones relativas a la *arterioesclerosis artificialmente determinada en animales*. Tales alteraciones han sido causadas especialmente, por un lado, mediante sustancias productoras de *hipertensión sanguínea* y, por otro, por sustancias de *acción tóxica* y consistían en focos necróticos en la capa media, con calcificación consecutiva y participación poco importante de la íntima y, en otros casos, en adiposis de la última e hipertrofia y degeneración de las fibras elásticas y depósito de colesterol y cal en la íntima y en la media. Estas alteraciones, esencialmente distintas de las observadas en la arterioesclerosis humana, se pueden, sin embargo, asimilar a ella y considerarse también como verdaderas arterioesclerosis, pues las diferencias podrían deberse simplemente, por un lado, a la diversa estructura anatómica de la pared vascular (falta de la capa elásticomusculosa de la íntima en los bóvidos y conejos) y, por otro, al desarrollo mucho más rápido de las alteraciones arteriales artificiales. Semejantes alteraciones hánse producido, sobre todo, en el conejo, por *inyecciones intravenosas de adrenalina* proseguidas durante

varias semanas (Josué, Erb jun., Külbs, B. Fischer, Scheidemandel, Korányi, K. Ziegler y otros), pareciendo ser principalmente de importancia la acción tóxica de la adrenalina sobre la pared vascular (las alteraciones se desarrollan a pesar de inyecciones simultáneas de nitrito de amilo, que disminuye la presión sanguínea). Produjeron, además, alteraciones análogas, Reinecke con *cloruro bórico* y Philosphow con sales de *mercurio*, de *plomo* y de *zinc*, a pesar de no tener estas materias acción alguna elevadora de la presión sanguínea. Son especialmente importantes los experimentos de Saltykow con *estafilococos* saprofiticos y virulentos muertos, pues, las alteraciones de la pared aórtica que producen, concuerdan con las de la verdadera arterioesclerosis. Recientemente, Saltykow atribuye semejante arterioesclerosis, en último análisis, a la acción de la *colesterina de los alimentos*, análogamente a la esclerosis producida por él en conejos alimentados con *leche* y *clara de huevo*. Wacker & Hueck admiten también como causa de la arterioesclerosis artificial un aumento de la colessterina en la sangre, que puede producirse tanto añadiendo colessterina a los alimentos, como por medio del trabajo muscular, de la disnea o de sustancias narcóticas y que origina, en el conejo, alteraciones, principalmente de la *íntima*, muy parecidas a las de la arterioesclerosis humana, incluso cuando se añaden a la alimentación con albúmina animal pequeñas cantidades de sustancias vegetales. Loeb obtuvo en perros y conejos alteraciones análogas (en aquéllos en la *íntima*) por la administración de *ácido láctico*. De aquí su opinión de que la arterioesclerosis también se produciría, en condiciones naturales, bajo la influencia tóxica del ácido láctico, cuando la formación del mismo es más activa, como en la falta de oxígeno, en el aumento del trabajo corporal, etc. Según Thomas, tanto en la arterioesclerosis natural como en la producida de modo artificial con las más diversas intervenciones, desempeñarían el papel decisivo el retardo de la corriente sanguínea en las zonas marginales y la debilitación y mayor distensibilidad y tensión material de la pared vascular, bajo la influencia de trastornos metabólicos nutritivos o hipertensiones en casos de presión hemática excesivamente alta. Para restablecer, en tales circunstancias, la velocidad regular de las zonas marginales, debe producirse ante todo la noviformación de fibras elásticas y musculares que, a su vez, disminuyen por debajo de la cifra media la tensión material elevada de modo patológico en la pared vascular lesionada, motivando así una formación conjuntiva mayor o menor de la *íntima*.

En los équidos la esclerosis de origen inflamatorio se produce como *endoarteritis circumscriba* bajo la influencia del *Sclerostomum vulgare*, sobre todo en la arteria mesentérica anterior y sus ramas, no rara vez, además, en la aorta o en las arterias de las extremidades y sólo de modo excepcional en las de los demás órganos y asimismo en las del corazón (Cadiot, Piot-Bey, Magnin). Ejercen influencia semejante la *Spiroptera sanguinolenta*, mucho más rara, en la aorta del perro, la *Filaria Poelsi* (Vryburg) y la *Filaria Blini* (Carougeau & Marotel) en la aorta de búfalos y bóvidos, en Sumatra, sin producir por ello alteraciones morbosas. Rautmann observó un caso de *endocarditis tuberculosa* con calcificación en el caballo y Petit una periaortitis con perforación ulcerosa hacia la luz de la aorta en el perro. Raschke describió un caso de arterioesclerosis generalizada en una vaca con extensa tuberculosis de los órganos. Según Seibert, el endurecimiento inflamatorio de las arterias puede ser producido en los bóvidos, excepcionalmente por *cuerpos extraños* introducidos y, por otra parte, tras la *compresión* de la aorta abdominal por un tumor (linfosarcoma en un caballo en el caso de Roquet). No lograron averiguar la causa de la *periarteritis nodosa*, Lüpke en los ciervos del Ganges (*Cervus axis*), Guldner en un ternero de cuatro semanas y Joest & Harz en dos cerdos.

Alteraciones anatómicas. En el período inicial, se hallan en la membrana *íntima de las arterias*, pequeñas *elevaciones planas*, alargadas o circulares, blancas o amarillopálidas que abundan más en las corvaduras de los vasos principales y en los puntos de bifurcación. En un caso que Raschke observó en una vaca, todas las arterias del tronco, de la cabeza y de los miembros estaban muy alteradas y calcificadas, y las de las paredes del abdomen sinuosas; en cambio, las ramas de los vasos de las vísceras del vientre ofrecían alteraciones relativamente pequeñas, lo propio que la arteria pulmonar; en las arterias pequeñas de la base del encéfalo tampoco era muy pronunciada la arterioesclerosis.

En los puntos alterados hay, en los équidos y bóvidos, aumento del tejido conjuntivo con ligera degeneración grasienta y calcificación y, en el perro, por el contrario, atrofia de la media y de la íntima, con extensa degeneración grasienta y calcificación. Es raro que se formen cavidades o aneurismas, y falta del todo la destrucción ulcerosa (*ulceración ateromatosa*; Lyding). La disminución de la elasticidad de la pared arterial produce con el tiempo abombamiento y rigidez de la misma. En la *periarteritis nodosa* la pared arterial ofrece a la vez que necrobiosis y hemorragias, engrosamientos nodulosos y estrechamientos u oclusiones totales de la luz de los vasos (arteritis obliterante) y, en otros puntos, dilataciones en forma de sacos, en las que hay trombos. En el cerdo, las alteraciones vasculares representan, en cierto modo, nudosidades alargadas (Joest & Harz).

Por lo que concierne al *endurecimiento aórtico en las diversas especies animales* resulta de las investigaciones de Krause que los bóvidos, a partir ya del segundo año de la vida, empiezan a sufrir un engrosamiento extenso de la íntima con hiperplasia conjuntiva y noviformación de fibras elásticas, que progresa hacia el corazón, depositándose gotitas de grasa en los límites entre la capa media y el engrosamiento de la íntima, y formándose rara vez engrosamientos nodulares en la última. La *calcificación* de la aorta suele advertirse con regularidad aproximadamente a partir del tercero al cuarto año de la vida; empieza en la aorta abdominal, invade la torácica sólo en medida limitada y muchas veces también se produce sin adiposis previa de los tejidos. La calcificación aórtica con un estado análogo en las arterias pequeñas, también se ha observado en la Argentina por Ligniérés como una manifestación de la "entequez". Lo propio puede decirse de la arterioesclerosis epizoótica de los bóvidos. También se observa calcificación aórtica en *cabras* viejas (Schlegel, Krause).

En *équidos* viejos (aproximadamente de más de 18 años) hállase un endurecimiento aórtico, a veces también noduloso, análogo al de los bóvidos, pero que disminuye algo hacia el corazón, con calcificación de la media en la aorta torácica, que progresa centrífugamente con la edad y no suele invadir la aorta abdominal; en los équidos viejos constituye un hecho regular, sin que haya existido adiposis como estado previo.

En los *perros* aparecen hacia el quinto año de la vida y principalmente cerca de los puntos de bifurcación, engrosamientos de la íntima con hiperplasia conjuntiva, depósito de grasa y noviformación precoz de fibras elásticas, que se presentan con toda regularidad en perros viejos; en cambio, los depósitos de cal en la media no constituyen alteración alguna regular de la edad.

En *aves* viejas hállase con frecuencia una calcificación aórtica. En las palomas, el *Hypodectes columbarum* puede producir alteraciones análogas.

Strauch halló casi en todos los perros viejos y jóvenes, *líneas transversales*, probablemente fisiológicas, en las arterias femorales y en las principales ramas de

la aorta, debidas a un *estado de contracción de la media* o a la formación de un callo después de la rotura de la elástica interna.

Síntomas. La *arterioesclerosis generalizada*, en fases avanzadas, únicamente puede diagnosticarse cuando interesa vasos accesibles a la exploración directa; entonces la *pared vascular* se percibe por la palpación con una *rigidez* particular, a veces desigual y el *pulso es perezoso* y, al mismo tiempo, fuerte, porque, de ordinario, coexiste hipertrofia del ventrículo izquierdo. Por esto, hay, a veces, *acentuación del tono aórtico*. Semejantes alteraciones de la pared vascular, también se hallan, en ocasiones, en la aorta abdominal y en sus ramas pélvicas. Por lo demás, la existencia del proceso puede sospecharse cuando, a la vez que debilidad general y trastornos respiratorios manifiestos, especialmente durante los movimientos del cuerpo, se ha producido hipertrofia del corazón izquierdo sin causa visible o cuando existen síntomas de trombosis o embolia.

La *periarteritis nudosa de los ciervos del Ganges* manifestábase, según Lüpke, por *trastornos digestivos* gradualmente crecientes, que tenían mucho parecido con los del catarro intestinal crónico. A pesar de haber bastante apetito, el *enflaquecimiento* se acentuaba progresivamente, llegando a producir en una semana o en un mes una *caquexia* de larga duración.

La *arterioesclerosis epizoótica de la aorta de los óvidos* causa trastornos respiratorios, *accesos de asfixia* y *muerte súbita*, especialmente cuando se hacen realizar ejercicios rápidos a los animales, pero, en la mayoría de los casos faltan los trastornos de la nutrición.

Los síntomas de la *arterioesclerosis circunscrita* los describiremos en el capítulo siguiente.

Tratamiento. El desarrollo progresivo de la esclerosis arterial no puede detenerse. Los médicos administran *yoduro potásico* y preparados yódicos. Además, Koranyi pudo influir favorablemente el proceso producido en conejos después de inyecciones de adrenalina, por medio de inyecciones hipodérmicas de yodipina, cosa que Fleischer y Loeb no pudieron confirmar.

Bibliografía. Carougeau & Marotel, Rev. gén., 1903. I. 447.—Erb, A. f. exp. Path. u. Phmk., 1905. LIII. 140.—Guldner, V. A., 1915. CCXIX. 366.—Gulyás, A. L., 1906. 73.—Heubner, Erg. d. inn. Med., 1909. I. 273 (Bib. sobre arteriosc. exp.—Hornowski, V. A., 1914. CCXV. 280.—Joest, Dersdn. Ber. 1913. — Joest & Harz, Beitr. z. path. An., 1921 LXIX. 85 (Bib.).—Josué, Presse méd., 1904. 281.—Köllisch, Zur path. An. u. Atiol der. sog. Atherosklerose. Diss. Bern. 1910. — Külbs, Mohr-Stacheins Hb. d. inn. Med., 1914 II. 1104 (Bib. sobre arteriosc. humana.—Lignières, Rev. gén., 1912. XX. 1.—Loeb, D. m. W., 1913. 1819.—Lüpke, Verh. d. Deutschen Path. Gesellschaft, 1906. 149.—Lyding, Z. f. Tm., 1907. XI. 359.—Parisot, Congr. Path. comp., 1912. II. 344.—Pétit, Bull., 1914. 168.—Philosophow, V. A., 1919. CXC. 238.—Prietsch, S. B., 1908. 66.—Raschke, D. t. W. 1918. 435.—Rautmann, B. t. W., 1915. 473.—Roquet, J. vét., 1914. 213.—Saltykow, Beitr. z. path. An., 1908. XLIII. 147; 1914. LVII. 415.—Scheidemandel, V. A., 1905. CLXXXI. 363.—Sequens, Vet., 1892. 352.—Strauch, Beitr. z. path. An., 1916. LXI. 531 (Bib.).—Thoma, M. m. W., 1921. 321.—Torrance, Amer. v. Rev., 1912. XLII. 284.—Wacker & Hueck, M. m. W., 1913. 2097. — Walter, V. A., 1913 CCXX. 152. — Zinserling, V. A., 1913. CCXIII. 17. (Bib.).

2. Dilatación de la aorta. Aneurysma aortae

Etiología. La dilatación de la aorta y de las demás arterias casi siempre se desarrolla únicamente después de disminuir la resistencia de la pared vascular en la *arterioesclerosis*, contribuyendo a ello la *hipertensión sanguínea persistente*. Por esto, los aneurismas aórticos se observan sobre todo en los équidos. (Según Tombari y Palat los aneurismas, nada raros en los caballos de caza y de ómnibus, guardan relación etiológica con lo penoso del servicio que prestan).

En casos excepcionales el aneurisma se inicia después de motivos *externos* (arrastre de una carga pesada, salto, caída, coces contra el tronco, etcétera), o puede atribuirse a tales motivos por lo menos con probabilidades. El aumento de presión producido en estos casos bruscamente, desgarrar parcialmente la pared aórtica y la debilita.

Alteraciones anatómicas. Ora se halla uniformemente dilatado un trozo de aorta (*aneurisma cilíndrico*), ora la porción sana se continúa gradualmente con la dilatada (*A. fusiforme*), o bien existe una dilatación en forma de saco en una porción del vaso (*A. sacciforme*), y, en este último caso, está dilatado, ya todo el contorno del vaso (*A. saccif. periférico o axial*), ya sólo un segmento del mismo (*A. saccif. semiperiférico*). En el caballo, el aneurisma sacciforme puede alcanzar el tamaño de una cabeza humana (Labat & Cadéac), y en el perro el de un huevo de pava (Barrier). La pared aneurismática está, en general, engrosada; en ocasiones, en cambio, adelgazada en algunos puntos. En su cara interna se hallan, a veces, *masas de fibrina* que pueden ocluir completamente la luz de los vasos menores.

Los aneurisma grandes pueden *dislocar* o *comprimir* los *órganos vecinos*, tales como la tráquea o un bronquio, uno o varios cuerpos vertebrales y los nervios recurrente o vago.

Después de *roto el aneurisma*, se hallan signos de hemorragia interna y, a las veces, derrame sanguíneo en los bronquios, pulmones, estómago, intestino o entre las hojas del mesenterio.

Síntomas. Hasta hoy no se han observado con precisión en los animales. En la mayoría de los casos únicamente se han señalado el *enflaquecimiento*, la *debilidad general* o una *hemorragia interna* inesperada.

Los *aneurismas de la aorta abdominal*, se pueden apreciar en los animales mayores, por el tacto rectal, y, en los menores, palpando al través de las paredes del vientre; algo a la izquierda del raquis se nota un *tumor pulsátil*, de diverso tamaño, longitudinal o esférico, resistente o débilmente elástico, que se continúa con la porción aórtica normal o con ambas arterias ilíacas. Sin embargo, a veces, no se puede averiguar bien la naturaleza del abultamiento, porque, a su alrededor, se ha desarrollado una tumefacción edematosa o tejido conjuntivo calloso.

La *pulsación del tumor* no basta, por sí sola, para demostrar que se trata de un aneurisma, porque, neoplasmas o abscesos inmediatos a la aorta, pueden transmitir sus pulsaciones. Pero si el tumor se hace mayor y más duro a cada pulsación, se trata de un aneurisma.

En los casos con abundante formación de trombos, existe además, *retardo y pereza del pulso* más allá de la dilatación, pues, en tales circunstancias, el depósito de fibrina puede producir un estrechamiento de la luz del vaso, que dificulta la marcha de la sangre hacia la periferia, por lo cual, el aumento sistólico de la presión sanguínea que se manifiesta por el pulso, tarda más en alcanzar su punto culminante. Esta anomalía del pulso se nota en todas las arterias cuando el aneurisma radica en el origen de la aorta y, sólo en las del tercio posterior cuando radica en la aorta abdominal.

Sobre los aneurismas superficiales o hasta de los aórticos, generalmente se ausculta un *soplo vascular*, las más veces ininterrumpido, pero en otros casos, únicamente se oye durante la sístole cardíaca, o también, además, un ruido diastólico. Así, Tombari, por encima de un tumor pulsátil de la grupa, oyó un ruido de soplo que recordaba el de frote, y Schmidt encima de un aneurisma de la porción inicial de la aorta abdominal, notó un zumbido sincrónico con la sístole cardíaca. En los aneurismas del origen de la aorta se oyen los ruidos encima de la base del corazón y hasta más abajo.

La *hipertrofia* del corazón hacia la izquierda, sólo se desarrolla en los casos de arterioesclerosis extensa o cuando la luz de la aorta está muy estrechada por trombos. La dilatación del punto de origen puede producir incluso insuficiencia de las válvulas semilunares aórticas.

La estrechez considerable de la luz vascular, produce *trastornos de la nutrición* más allá del aneurisma y, además, *debilidad del tercio posterior*, generalmente sólo durante el movimiento, pero, excepcionalmente, también durante el reposo (Barrier). Finalmente, sobreviene *debilidad cardíaca*, con fatiga rápida, vértigos, repleción de las venas y, a veces, espasmos epiléptiformes (Lustig).

Es excepcional que aparezcan *síntomas nerviosos* producidos por la compresión de nervios. A veces hay taquicardia en la compresión del vago y silbido laríngeo en la del recurrente. En un caso de Schmidt el caballo experimentaba vivos dolores al bajar la cabeza.

Curso. Para llegar a trastornar la salud, el desarrollo de los aneurismas requiere largo tiempo, hasta algunos años (en el caso de Tombari el proceso databa, por lo menos, de tres años). La muerte se produce por la compresión de los órganos vecinos o bien por los trastornos de la circulación, cuando la rotura del aneurisma no pone fin a la vida de modo brusco.

Tratamiento. No se conoce tratamiento eficaz. No hay que pensar en los animales en facilitar la *coagulación de la sangre* dentro del aneurisma con la electropuntura, las inyecciones de percloruro de hierro y la introducción de cuerpos extraños. Ofrecen, además, poco éxito, las inyecciones hi-

podérmicas de *gelatina* (de una vez, al hombre, de 50 a 130 gramos de solución del 2 al 3 por 100). Debe usarse la llamada *gelatina esterilizada* para inyecciones (Merck), para evitar una posible infección tetánica. Por lo tanto, el tratamiento debe limitarse a tratar el animal con *miramiento* y a *regularizar la función cardíaca si está perturbada* (V. pág. 770). También parece inútil el tratamiento con yoduro potásico.

Bibliografía. *Barrier*, Bull., 1894. 327.—*Gerlach*, Z. f. Flhyg., 1905. XV. 115.—*Labat & Cadéac*, Rev., vét., 1884. 105.—*Petit*, Rec., 1905. 273, 299; Bull., 1906. 104.—*Piot-Bey*, Bull., 1905., 170.—*Reinhardt*, Z. f. Vk., 1917. 471.—*Shmidt*, A. f. Tk., 1889. XV. 295.—*Tombari*, Vet. Jhb., 1882. 74.

Aneurismas de los demás vasos. Muy a menudo se desarrolla en el caballo el aneurisma de la *arteria mesentérica anterior* y de sus ramas principales bajo la influencia del *Sclerostomum vulgare* (V. pág. 260). Excepcionalmente y por otras causas también se desarrolla semejante lesión en el cerdo (Koch, Leibenger). Mucho más raramente se halla un aneurisma en la *arteria celiaca*, en la *mesentérica posterior* o en la *hepática* y, además, en las restantes ramas aórticas. En el caso de Cadiot en un asno y en otros casos de Piot-Bey en bóvidos, formóse una dilatación de las *arterias coronarias* que causó la muerte súbita. Steinmeyer observó también muerte súbita después de romperse un aneurisma de la carótida. Reimer vió en la grupa de una vaca un abultamiento tenso y débilmente pulsátil de la *arteria isquiática*. Joest ha descrito una dilatación del *tronco braquiocéfálico* del perro, Querippel otra de la *A. crural*, Straube de la *plantar común de los dedos*, Vogt en una rama de unión de la misma y Blaise de la *A. faríngea* de un caballo de 15 años; en el último caso, los síntomas consistían en edemas y ulceraciones en la cabeza y cuello, hinchazón de las encías y lengua y salivación y los signos de la faringitis, rompiéndose por último la arteria en la faríngea. Vogel vió aneurisma de la *A. facial* en una vaca, Mouquet de la *A. cervical* en un caballo y Ravenel en la *braquial* de una gallina. Nocard halló en un perro joven aneurisma aórtico con dilatación de la *arteria pulmonar*, Mouquet en un caballo aneurisma del tronco pulmonar, Chardin en otro una dilatación de 14 kilogramos de peso en la *vena porta* (el caballo se paraba con frecuencia durante el trote y galopaba a disgusto). Vennerholm, en otro, aneurisma de la *vena yugular*, Dupas, en otro, *dilataciones varicosas en las venas mesentéricas* y Bambacher y Fröhner en sendos caballos dilatación de la *vena torácica externa* (en el caso de Bambacher se hizo con éxito la extirpación). Piot-Bey describió un aneurisma arteriovenoso del rabo de un buey. En un caso de Hieronymi, en un caballo con *angioma* de la arteria circunfleja de la escápula existía un tumor que pulsaba débilmente, producía estremecimiento sistólico y no se podía comprimir, pero, en la punción exploradora dió salida a un chorro de sangre a golpes.

3. Obstrucción de las arterias grandes. Thrombosis et embolia arteriarum

Etiología. Sólo excepcionalmente se obstruye la aorta junto con sus ramas por *embolias* procedentes del corazón o de un aneurisma de la aorta torácica. Generalmente se obstruye por *trombos* que crecen gradualmente por yuxtaposición de nuevas capas de fibrina. De aquí que todas las causas capaces de producir endoarteritis crónica deformante puedan

causar también trombosis de los vasos mayores. Estas oclusiones vasculares prodúcense, lo más a menudo, en el caballo, las más veces bajo la influencia de larvas del *Sclerostomum vulgare* (*Scl. bidentatum*) y, además, en ocasiones, en el perro, por la presencia de la *Filaria immitis*. Sólo excepcionalmente se deben a la *compresión de las arterias* por un tumor (Mack, Fröhner) o por exóstosis (Gassner, Pirl). De modo excepcional se produce también obstrucción de las arterias por *inflamación aguda* (Vennerholm, Brodersen) y por *contusión de la pared vascular* (H. Bouley).

Patogenia. La obstrucción de los grandes troncos arteriales ocasiona un *singular trastorno funcional de los músculos*. En la mayoría de los casos, el trombo no cierra del todo la luz vascular, o es posible una circulación colateral mediante las ramas arteriales más cercanas al corazón. Por esto, la parte del cuerpo irrigada por el vaso cerrado, sigue recibiendo cierta cantidad de sangre, que basta para satisfacer las necesidades nutritivas de la vida de los tejidos y hasta para que los músculos puedan tener cierta actividad. Pero, por la falta de oxígeno y por el descenso local de la presión sanguínea, un trabajo muscular prolongado y difícil, produce, por un lado, insuficiente oxidación y, por lo mismo, insuficiente desarrollo de fuerzas y, por otro lado, acumulación de productos metabólicos, preferentemente de ácidos láctico y carbónico, y por ellos la fatiga precoz de la musculatura. Terminado el movimiento, se resorben poco a poco las sustancias fatigantes del músculo y cesan la sensación de fatiga y el trastorno funcional, para reaparecer al renovarse la actividad muscular.

Alteraciones anatómicas. La trombosis causada en el caballo generalmente por larvas de esclerostomas, radica, de ordinario en la *arteria mesentérica anterior* y, además, no rara vez, en el *extremo posterior de la aorta abdominal* y en sus ramas pélvicas (arterias ilíacas, femorales, hipogástricas), propagándose, no rara vez, el trombo, hasta las arterias tibiales. Por el contrario, en casos excepcionales están ocluídos los *vasos de una extremidad anterior* (arteria axilar, arteria braquial), o de la *porción inicial de la aorta* (Bergstrand). En un caso de filariosis hemática del perro Hutyra encontró obstruída gran parte de la aorta torácica y abdominal.

El trombo (fig. 166) suele adherirse firmemente a la pared vascular áspera y aparece seco, tenaz y, de ordinario estratificado. Ora cubre sólo parte de la pared vascular, estrechando así la luz del vaso (*trombo parietal*), ora la ocupa toda y, en este caso, unas veces deja un estrecho conducto longitudinal en el centro (*T. canalizado*) y otras obstruye la luz totalmente (*T. obturador*). El extremo anterior o la cara externa del trombo, suelen estar formados por capas de fibrina recientes que penetran en la corriente sanguínea y, a veces, en una rama lateral, en forma de tapón.

Con el tiempo sobreviene una formación de tejido conjuntivo que, a veces, llena completamente la luz del vaso y transforma éste en un cordón conjuntivo macizo (la llamada *organización del trombo*).

Síntomas. En la trombosis de la *porción posterior de la aorta*, generalmente rara, el caballo, al cabo de cierto tiempo de trotar y de galopar, bambolea su tercio posterior, marcha de modo inseguro, levanta menos los pies y pronto no puede proseguir la marcha, permaneciendo quieto, tembloroso y bañado en sudor; si se le quiere hacer andar más, acaba por caer al suelo. Mientras está echado, se va sosegando y, al cabo de cierto tiempo, se levanta por sí sólo y puede volver a marchar.

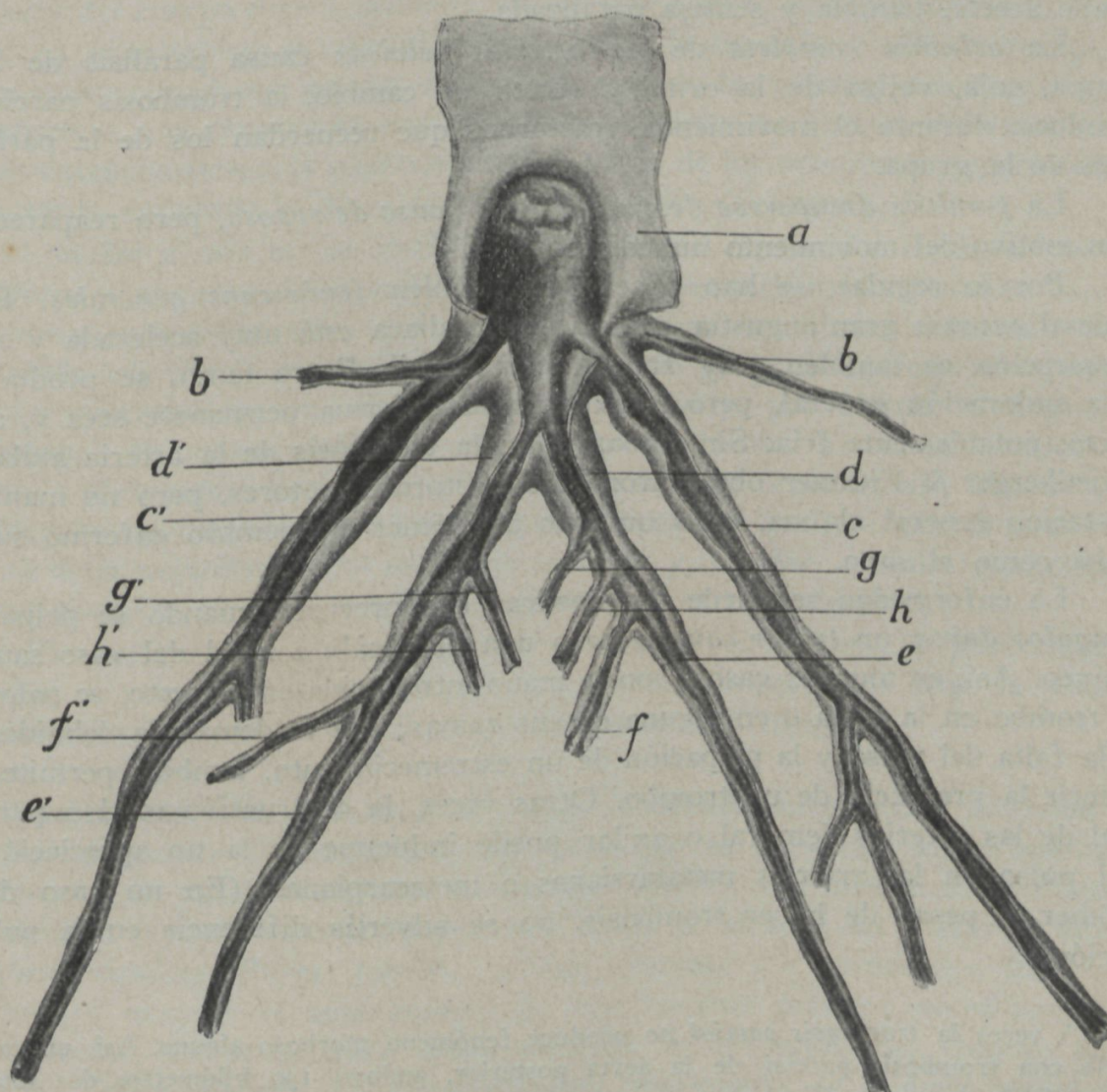


Fig. 166.—Trombosis del extremo posterior de la aorta abdominal y sus ramas en un caballo. *a* Aorta abdominal, *bb'* A. circunfleja iliaca profunda, *cc'* A. iliaca externa, *dd'* A. hipogástrica, *ee'* A. obturatriz, *ff'* A. ilio lumbar, *gg'* A. glútea superior, *hh'* A. sacra lateral.

En la *trombosis unilateral de la iliaca* o de la *femoral* el trastorno motor empieza de modo análogo, pero se circunscribe a un miembro posterior. Al cabo de cierto tiempo, a veces a los pocos minutos, el caballo levanta menos el pie correspondiente, lo mueve con menos seguridad y lo roza de vez en cuando con el otro. Al propio tiempo, baja la cabeza y tiende a cargar el peso del cuerpo, en lo posible, hacia los miembros anteriores. Pronto se doblan cada vez menos las articulaciones del miembro afecto,

por lo cual, el pie, a cada paso, es arrastrado y al fin, se pliega y el animal cae del lado del mismo. En la *trombosis bilateral* de las arterias femorales los trastornos motores coinciden casi con los de la trombosis de la aorta abdominal. Sólo es menos manifiesto el bamboleo de la grupa.

La *trombosis de las arterias axilar o humeral* trastorna el movimiento del correspondiente miembro anterior, en el que se advierte debilidad muscular, que aumenta poco a poco, por lo cual, el caballo tropieza, choca con la mano contra los obstáculos y arrastra el pie por el suelo; finalmente, la mano afecta, tiembla y semeja paralizada.

La *oclusión completa* de las *arterias pélvicas* causa parálisis de la grupa, cola, vejiga de la orina y recto; en cambio, la trombosis parcial produce, durante el movimiento, trastornos que recuerdan los de la parálisis de la grupa.

La *parálisis desaparece después de una pausa de reposo*, pero reaparece con motivo del movimiento inmediato.

Por lo regular, se han observado también *fenómenos generales*. El animal expresa gran angustia, su función cardíaca está muy acelerada y su respiración es también muy frecuente y difícil. Entre tanto, se produce una sudoración general, pero la extremidad enferma permanece seca y, al tacto, notablemente fría. Sin embargo, en la trombosis de la arteria axilar Friedberger & Fröhner observaron sólo trastornos motores, pero no manifestación general alguna, y en un caso de Römer el miembro enfermo sudaba como el sano.

La enfermedad se puede diagnosticar con precisión cuando se palpan *coágulos duros*, un *tumor compresor* o una *dilatación* a nivel del vaso sanguíneo. Así, en muchos casos, con la mano introducida en el recto, se palpa el trombo en la aorta o en alguna de sus ramas; por lo demás, la debilidad o la falta del pulso y la palpación de un estremecimiento, también permiten inferir la presencia de un trombo. Otras veces, la obstrucción total o parcial de las arterias femoral o axilar puede inducirse de la no apreciación del pulso en las arterias metatarsianas o metacarpianas. (En un caso de Römer, a pesar de haber trombosis, no se advertía diferencia en la pulsación.)

A veces la *trombosis parcial* no produce fenómeno morboso alguno. Así, un caballo con trombosis parcial de la aorta posterior, anduvo 130 kilómetros dos días antes de la necropsia (Gratia).

Glockner observó en la *trombosis de las carótidas* disfagia, respiración sibilante y, después, enfisema pulmonar; Siegen, además, en la trombosis de la carótida izquierda y de la carótida interna, espasmos epileptiformes que sobrevenían cada vez después de un trote que durase de 20 a 30 minutos y persistían aproximadamente durante 20 minutos. En un caso de Cadéac, un perro con trombosis de la carótida derecha murió súbitamente al abrirle un absceso. Joest, en un perro con parálisis del tercio posterior, encontró un aneurisma verminoso en la arteria braquiocefálica y, además, una embolia retrógrada de la aorta abdominal inmediatamente antes de su división.

En un *perro* con trombosis de la arteria ilíaca externa y de la hipogástrica, Coquot & Leblois observaron también una especie de claudicación intermitente, pues el perro, después de andar breve trecho, se paraba y, si se le hacía proseguir la mar-

cha, ofrecía una notable claudicación unilateral, pero, al cabo de cierto intervalo de reposo, desaparecían todos los trastornos motores. Por el examen rectal se apreció la dilatación aneurismática y la presencia de trombos firmes en la arteria ilíaca.

Curso y pronóstico. En algunos casos, después de *ablandarse y retraerse* un trombo parietal, se restablece más o menos libremente la circulación; en otros casos, el trastorno circulatorio se compensa por la *circulación colateral*. Tanto en aquéllos como en éstos, al cabo de unos 3-6 meses, la parte del cuerpo correspondiente vuelve a recibir la cantidad suficiente de sangre y se restablece la capacidad funcional de la musculatura. Sin embargo, semejantes curaciones no son frecuentes, porque la circulación colateral es insuficiente o el trombo aumenta por nuevas capas de fibrina. Además, en casos excepcionales, a la trombosis de los vasos de los miembros posteriores, más tarde, se añade la de las arterias braquiales (Schraml).

Con frecuencia *no se produce compensación alguna del trastorno circulatorio* y, entonces, la capacidad funcional permanece constantemente baja o disminuye todavía más, porque nuevas masas de fibrina fomentan el obstáculo a la circulación sanguínea. Entonces, la parte del cuerpo correspondiente, generalmente una extremidad, se *atrofia* y, por último, el animal es incapaz de prestar el trabajo más leve y más lento. En casos excepcionales la obstrucción es tal, que se *necrosan* algunos órganos, así, Martín y Bouley, en sendos pacientes con oclusión de la arteria axilar, observaron gangrena de la musculatura del miembro anterior y, Cadéac y Malet gangrena de un miembro posterior, en la trombosis de la arteria femoral.

Para el pronóstico, hay que tener también en cuenta la posibilidad de que se puedan producir embolias en órganos importantes para la vida (encéfalo, riñón, etc.), en ciertas localizaciones del trombo.

Tratamiento. Se procurará aumentar la circulación colateral *ejercitando metódicamente* al animal a diario hasta que se presenten los primeros fenómenos de parálisis durante la marcha (Bayer). Por medio del trabajo continuado y *paulatinamente progresivo*, hasta se alcanza en ocasiones una mejoría completa (Bayer, Johné). Además, durante 5 a 10 minutos diarios, convendrá ensayar el amasamiento de los trombos pélvicos accesibles al tacto rectal; así se activará quizá también la resorción del coágulo de fibrina (Collin, Beyer). La administración prolongada de *yoduro potásico* no promete resultado alguno. Reichenbach vió en un caso desaparecer la cojera a los 10 días de haber efectuado la segunda inyección intravenosa de *fribrolisina* (inyectó 10 gramos cada vez con un intervalo de una semana).

Bibliografía. Albrecht, W. f. Tk., 1901. 325.—Brodersen, Maanedsskr., 1913. XXIV. 497.—Cadéac, J. vét., 1911. 519.—Cadéac & Malet, Rev. vét., 1885. 530 (Bib.).—Coquot & Leblois, Rec., 1920. 129.—Dornis, Z. f. Vk., 1917. 113.—Frohner, Monh., 1903. XIV. 445; 1905. 553; 1907. XVIII. 136; 1916. XXVII. 105.—Gratia, Ann., 1906. 489.—Joest, Dresdn. Ber., 1911. 140.—Lerche, B. t. W., 1920, 311.—Merk, W. f. Tk., 1904. 261.—Nielsen, Maanedsskr., 1915. XXVI. 65.—Reichenbach, B. t. W., 1912. 224.—Römer, D. t. W., 1918. 269.—Schaber, B. t. W., 1918. 204.—Schimmel & Resser, Ann., 1905. 543.—Siedamgrotzky, S. B., 1896. 18.—Siegel, B. t. W. 1914. 93.

Trombosis de la arteria pulmonar. No es demasiado rara y se debe a *embolias* procedentes del corazón derecho. Las porciones del trombo pueden haberse originado en el corazón derecho mismo, pero, no rara vez, proceden de partes más lejanas del cuerpo, de las que vinieron con la sangre venosa. Sólo excepcionalmente se produce trombosis en la arteria pulmonar, después de penetrar *cueros extraños* (pelos en la sangría [Zschokke], trozos de agujas de inyecciones rotas [Prévot]), o por la presencia de parásitos (*ilaria immitis*, *Strongylus vasorum* [Férez]). En algunos casos la causa permanece desconocida, bien que, a veces, ello se debe a no haber explorado minuciosamente órganos lejanos. Investigando sistemáticamente los órganos de los caballos sacrificados, Käppel ha logrado descubrir en 63 por 100 el origen de la embolia (en 9 por 100 de los caballos, por lo regular viejos, encontró trombosis de la arteria pulmonar); en la mayoría de los casos las embolias procedían de venas trombosadas de los miembros posteriores y del prepucio. En un caso de Huguenin, en un perro, las embolias procedían de las venas cervicales, y en otro de Grawert, en una vaca, de trombos de las venas placentarias.

Las obstrucciones de pequeños vasos pulmonares, no producen trastorno morbo alguno, pero las de los troncos mayores (Käppel las encontró en 12 casos, de 38), causan dificultades respiratorias parecidas al asma o accesos bruscos de asfixia con disnea preferentemente inspiratoria y aumento extraordinario del número de pulsaciones, que, a veces, ocasionan en breve tiempo la muerte. (Huguenin, Schw. A., 1916, LVII, 240-242.—Grawert, B. t. W., 1918, 413.—Käppel, Z. f. T. m., 1904, VIII, 321.—Lorscheid, B. t. W., 1917, 315.—Prévot Bull., 1908, 625).

4. Obstrucción de las venas grandes. Thrombosis venarum

La oclusión, generalmente rara, de los grandes troncos venosos, es producida de ordinario, por *compresiones* (ganglios linfáticos infartados, tumores, abscesos), más rara vez por *endoflebitis* o simplemente por *trombosis*, cuando la circulación sanguínea es lenta.

Se han observado casos de trombosis de las *venas cavas*, en particular en los équidos y bóvidos, y una vez en el perro. En el caballo también se ve trombosis en la *vena porta*.

La estrechez o la obstrucción de una vena cava ocasiona estasis venosa en la parte del cuerpo correspondiente. Así, en la *trombosis de la vena cava anterior*, se observa, repleción de las venas de la cabeza, cuello, extremidades anteriores y pecho, infiltraciones edematosas de estas regiones e hidrotórax (fig. 167). Cuando la oclusión es incompleta, incluso pueden advertirse pulsaciones negativas en las yugulares. La trombosis de la vena cava posterior produce alteraciones análogas en el tercio posterior, a las que, si el obstáculo se halla entre el corazón y el hígado, se añade también ascitis. La *trombosis de la vena porta* dificulta los movimientos del estómago y del intestino (V. págs. 263 y 275).

En algunos casos los trastornos circulatorios disminuyen, aunque transitoriamente (Albrecht, Obs. prop.).

Bibliografía. Albrecht, Z. f. Tm. 1902. VI. 428 (Bib.).—Barrier, Bull., 1906. 283.—Basset, Rec., 1905. 609.—Bretagnier, Rec., 1909. 156.—Chaussé, Rev. gén., 1910. XVI. 562; Rec., 1912. 22.—Chouleur & Lebasque, Bull., 1908. 256.—Cuny, J. vét., 1906. 224.—Douville, Bull., 1907. 62.—Forgeot, J. vét., 1906. 362.—Friedrich, B. t. W., 1905. 4.—Petit & Delacroix, Bull., 1905. 133.

5. Rotura de los vasos sanguíneos grandes. Ruptura vasorum

La pared de los vasos grandes, únicamente se rompe, sin alteración previa, en casos excepcionales. La porción inicial de la aorta y de la arteria pulmonar es muy delgada, sobre todo a nivel de las válvulas semilunares (aquí la aorta del caballo mide sólo un milímetro de grosor en algunos puntos; más allá tiene de 5 a 7 milímetros); por esta razón, se puede romper, en algunas circunstancias, por un *aumento brusco de la presión sanguínea*.

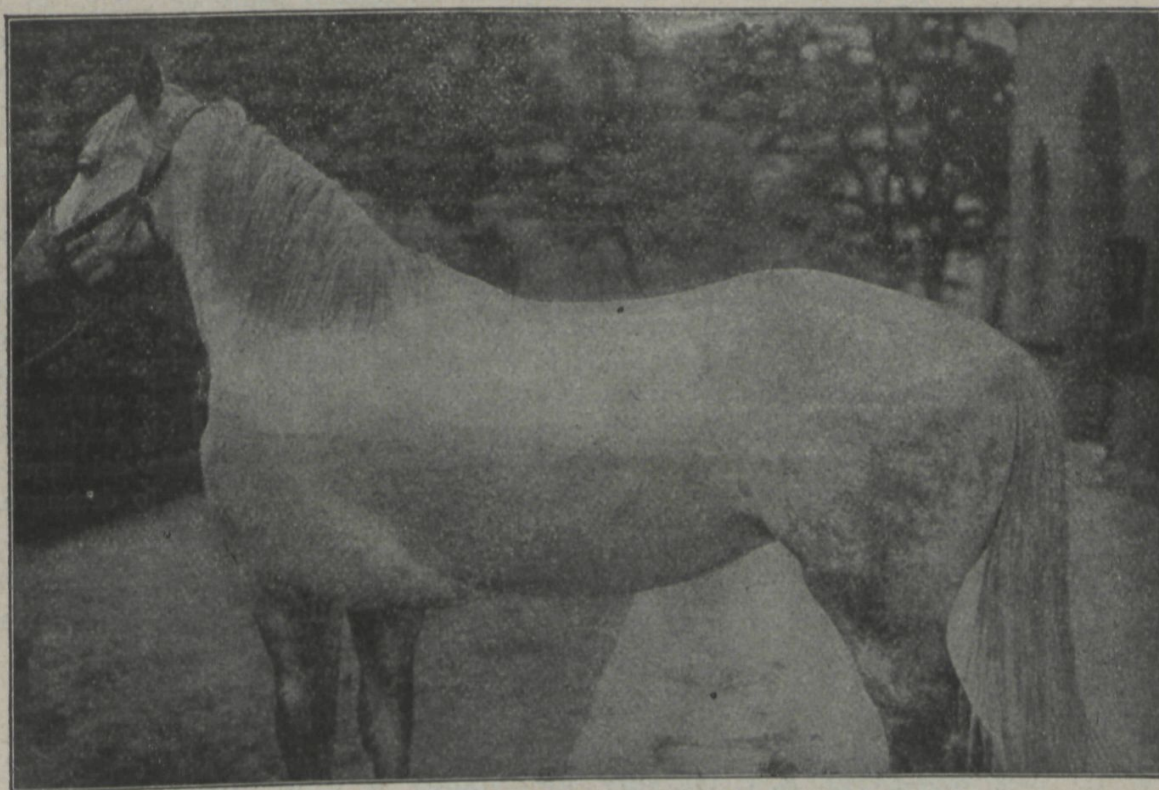


Fig. 167.—*Estenosis de la vena cava anterior*. Infiltración edematosa de las regiones cervical y escapular y de los miembros anteriores; la tumefacción se destaca claramente hacia el cartilago esternal.

Como *causas ocasionales* intervienen las lesiones traumáticas, la tracción de una carga pesada, un golpe violento, el vómito, los dolores del parto (Sigl) y, en general, los esfuerzos. Por causas análogas se rompen a veces las cavas anterior o posterior y también la porta.

Sin embargo, por lo regular, la rotura va precedida por *alteraciones morbosas de la pared vascular*, que no se pueden ver bien a simple vista, como lo demuestran tres casos de Barile y uno de Caparini. Pero, generalmente se trata de esclerosis con aneurisma de la pared vascular, sobre todo en animales de edad avanzada. A veces la destrucción de la pared vascular se debe a un absceso o a un proceso ulceroso de las inmediaciones, a endocarditis ulcerosa de las válvulas semilunares, a huesos cariados o a tumores destruidos. Los *parásitos animales*, en particular, en el caballo, las larvas

del *Sclerostomum vulgare* y en el perro la *Spiroptera sanguinolenta*, pueden disminuir tanto la resistencia de la pared vascular, que sobrevenga la rotura del vaso.

En el caso de Palat la rotura de la *aorta* se produjo a nivel de la válvula sin motivo apreciable y en el Lustig, durante el galope. Sequens halló, entre tres casos, el sitio de la rotura un centímetro, aproximadamente, por encima de las válvulas, con alteración concomitante de la pared vascular; en cambio, Cadiot, en dos casos, no vió alteración alguna. Tampoco la vió Proscholdt en varios lechones de una misma camada súbitamente muertos de rotura aórtica, pero habría contribuido a producirla en ellos la alimentación unilateral de los animales. En un caso descrito por Vaerst la hemorragia se produjo por un pequeño aneurisma que se hallaba frente a una válvula.—En el caso de Prietsch la rotura de la *arteria pulmonar* sana se produjo al arrastrar una carga pesada, Block, vió desangrarse un caballo padre de cuatro años, por la rotura de la *arteria pulmonar*, después de tumbarlo al suelo.—Ehlers observó rotura de la *vena porta* por una cox en el lado izquierdo, y Schrulle muerte por hemorragia tras rotura de la *arteria axilar* en un caballo que se derribó al suelo.—Stüven observó en équidos 25 casos de muerte súbita, casi siempre a consecuencia de rotura de la *vena coronaria*. Burhmann halló en un caballo un absceso entre los pilares del diafragma, que se había abierto en la *aorta*. En el caso de Gassner una exóstosis procedente de la 16.^a vértebra desgastó la pared aórtica, y en el de Noack la desgastó un sarcoma que creció detrás del riñón.—Morgagni en un perro y Megnin en tres, hallaron *Spiroptera sanguinolenta* en pequeños nódulos blanquecinos de la pared aórtica; uno de tales nódulos causó la rotura de la *aorta*. Durieux y Degive hallaron en sendos caballos como causa de la hemorragia mortal, destrucción de los tejidos por las larvas del *Sclerostomum vulgare* (en uno de los casos la *aorta* estaba sana al parecer; en cambio, en el otro, presentaba el cuadro de la esclerosis en toda su longitud). En un caso de Lagaillard, una exóstosis puntiaguda del raquis de un caballo, hirió la *cava posterior* del mismo durante la cubrición y lo desangró.

Las manifestaciones de la rotura vascular coinciden generalmente con las de la hemorragia interna, cuya causa, por lo regular, sólo descubre la necropsia.

Bibliografía. Bonnet, J. vét., 1905. 147.—Barile, Mod. Zooiatro, 1914. 241.—Brentana, Mod. Zooiatro, 1913. 517.—Caparini, Arch. scient., d. R. Soc. ed. Accad. Vet. It., 1903. 87.—Drors, B. t. W., 1917. 197.—Ehlers, B. t. W., 1889. 4.—Gamble, V. Journ., 1908. 345.—Lagaillard, Rev. vét. 1914. 328.—Lustig, W. f. Tk., 1877. 241.—Magnin, Rec., 1903. 693.—Pécus, J. vét., 351.—Petit, Bull., 1905. 299; 1906. 104.—Pr. Mil. Vb., 1889-1912. —Prietsch, S. B. 1881. 85 —Pröscholdt, Ges.-Amt Ldw.-Kammer Pommern 1916.—PrunEAU, Bull., 1914. 371.—Sequens, Vet., 1892. 352.—Sagl, W. f. Tk., 1905. 8.—Stüven, Holl. Z., 1915. XLII. 19.—Vaerst, Monh., 1893. IV. 185.—Zietschmann, S. B. 1911. 71.

INDICE ALFABÉTICO

A

Abscesos faríngeos, 37.
— hepáticos, 449.
Acaros de las bolsas aéreas, 620.
Acarus farinae, 3.
Acetonemia, 108.
Actinomicosis hepática, 468.
Acné nasal, 546.
Actio cordis intermittens, 758.
Adiposis hepática, 434.
Adams-Stokes (síndrome de), 762.
Adrenalina (midriasis), 502.
Aftas, 7, 10, 11, 26.
Afonía, 584.
Agujero del pienso, 2.
Alimentación artificial, 44, 45, 46.
Aloína (prueba de la), 176.
Allantiasis, 217.
Amasamiento de la panza, 88.
Amebas, 423.
Amélica (disentería), 423.
Amibiasis meleagridum, 420.
Amidostomum anseris, 341.
Amiloidea (degeneración del hígado), 436.
Anafilaxia verminosa, 343.
Andrya, 356.
Aneurismas, 805.
Anginas, 32, 33, 34, 35.
Anfistomas, 336, 359, 494.
Anguillula, 400.
Anillo faríngeo de Waldeyer, 33.
Ankylostomum caninum, 378, 384.
— cernuum, 388.
— ceylonicum, 379, 384.
— duodenale, 379.
— radiatum, 385.
— stenocephalum, 379.
Anoplocephala, 348.
Antiparesina, 107.
Aorta (calcificación), 803.
— (dilatación), 805.
— (rotura), 813.
Aórticas (insufic. de las válvulas), 799.
Aórtico (estrechez del orificio), 801.
Apendicitis, 210.
Apoplejía hepática, 438.
— pulmonar, 624.
Arduenna, 336.
Arecovetrol, 89.

Arritmia cordis, 758.
— (en la ictericia), 428.
Arteria celiaca (obstrucción de la), 275.
Arterias, inflamación, 810.
— compresión, 818.
— contusión, 818.
— trombosis, 810.
Arterias mesentéricas (obstrucción), 260.
Arterioesclerosis, 810.
— epizoótica de la aorta de los óvicos, 814.
Arteritis, 810.
Ascariasis, 360, 361.
Ascárides, 360.
Ascitis, 505.
— adiposa, 506.
— quílosa, 506.
Asma, 596.
Aspergillus, 695.
— (micosis cutánea por), 699.
Astenia infecciosa de las gallinas, 199.
Atelectasia, 683.
Ateromatosa (ulceración), 813.
Athéroesclerosis, 810.
Atheromatosis, 810.
Atonía de los primeros estómagos, 98.
Atonía puerperal, 100, 106.
Atrofia amarilla aguda del hígado, 443.
— del lóbulo hepático derecho del caballo, 459.
— del páncreas, 504.
— senil de los pulmones, 635.
Atruchado (hígado), 496.
Auflauf, 90.
Aurículoventricular (estrechez del orificio), 803, 805.
Autointoxicación hepática, 428.
Autosueroterapia, 728.
Azotorrea, 501.

B

Bacillus bipolaris septicus, 650, 685.
— botulinus, 218.
— bronchiolitidis vituli, 689.
— coli communis, 206, 685.
— dysenteriae, 216.
— de la enteritis, 206.
— Flexner, 216.
— mucosus foetidus, 530.

- Bacillus necroseos, 21, 35, 131, 579, 673.
 — paratyphi, 35, 206, 217.
 — pneumoniae, 650.
 — — felis, 649.
 — — tigris, 650.
 — pseudotuberculosis, 206.
 — pyocyaneus, 537.
 — pyogenes, 587, 673, 685.
 — salivarius septicus, 21.
 — Y, 206.
 Bacterium astheniae, 197.
 — lymphagogen, 506.
 — lymphaticum aerogenes, 523.
 Balantidium coli, 424.
 Bathmostomum Sangeri, 388.
 Fednar (aftas de), 26.
 Belascaris, 362.
 Benzidina (prueba de la), 175.
 Beri-beri en perros, 212.
 Bertiella Delafondi, 357.
 Bezoares, 245.
 Biliares (investigación de las materias colorantes), 427.
 Black-head, 420.
 Blaw-tong, 20.
 Blenorrea nasal, 530.
 Bloating, 90.
 Bloqueo cardíaco, 762.
 Blutsturz, 627.
 Boca caliente, 4.
 — rajada, 4.
 Bolsa gular (hidropesía de la), 568.
 — — (meteorismo de la), 568.
 Bombyx processionalis, 3, 19.
 Botal (persistencia del agujero de), 798.
 Bottom disease, 454.
 Botulismo, 217.
 Boule, 474.
 Bouteille, 474.
 Boyau tendre, 197.
 Bradicardia, 757.
 Bräune (Hals-), 33, 579.
 Bremsenlarvenkrankheit, 551.
 Bremsenschwindel, 551.
 Broncofonía, 657.
 Broncolitos, 595.
 Bronconeumonía, 606, 672, 677, 684.
 Bronchite vermineuse, 597.
 Bronchitis catarrhalis, 586.
 — crouposa, 594.
 Bronquiolitis, 586.
 Bronquitis, 586, 589.
 Bruselas (enfermedad de), 679.
 Brustseuche del conejo, 541.
 Buche blando, 72.
 — colgante, 73, 75.
 — duro, 74, 75.
 — (incisión del), 76.
 Buches intestinales, 255.
 Bunostomiasis bovina, 385.
 Bunostomum cernuum, 388.
 — radiatum, 385.
- C**
- Caquexia por larvas de gastrófilo, 324.
 Caries, 26.
 Catarro bucal, 1.
 — del buche, 72.
 — bronquial, 586.
 — gástrico agudo, 131.
 — — crónico, 138.
 — gastrointestinal agudo de los animales jóvenes, 190.
 — gastrointestinal de los équidos por el centeno, 183.
 — intestinal agudo, 177.
 — — crónico, 196.
 — — espasmódico, 193.
 — del seno esfenoidal, 567.
 — — frontal, 565.
 — — maxilar, 560.
 Cachexie aqueuse, 474.
 Cadaverina, 205.
 Calbazán y calbazín, 489.
 Cálculos, 504.
 — biliares, 430.
 — intestinales, 244, 255.
 Cammidge (prueba de), 502.
 Canal del huérfago, 636.
 Cáncer acuoso, 25.
 — del hígado, 466.
 — de la vejiga biliar, 446.
 Carcinoma hepatis, 466.
 Cardioectasia, 775.
 Cardiopatías congénitas, 805.
 Catarro laríngeo, 572.
 — laringotraqueal epizootico, 576.
 — — de los bóvidos, 577.
 — nasal, 528.
 — — contagioso de las aves, 534.
 — — — benigno bovino, 533.
 — — infeccioso efemero, 533.
 — — contagioso con descamación nasal, 533.
 — del páncreas, 503.
 Cephalogonymus, 360.
 Cephalomya purpurea, 46.
 — maculata, 46.
 Cephonomya trompe, 46.
 Cercomonas hepática, 500.
 Cestodes, 346.
 — en las aves de corral, 357.
 — en los bóvidos, 349.
 — en el conejo, 356.
 — en los équidos, 348.
 — en el gato, 356.
 — en el perro, 350.
 Choanotaenia, 357.

- Cirrosis anular, 458.
 — biliar, 460.
 — atrofica, 454.
 — autoinfecciosa, 456.
 — granular, 459.
 — hepática, 454.
 — cardíaca, 456.
 — heteroinfecciosa, 456.
 — hiperplástica, 460.
 — hipertrófica, 460.
 — insular, 458.
 — de Laennec, 459.
 — lobular, 458.
 — lobulosa, 459.
 — tóxica, 464.
 — tuberculosa, 459.
 Cirrhosis pulmonum, 707.
 Clinostomum, 360.
 Clonorchis, 494.
 Coccidias, 406.
 Coccidiosis de los bóvidos, 405.
 — de las aves, 417.
 — del cerdo, 414.
 — del conejillo de Indias, 417.
 — de la fosa nasal del conejo, 559.
 — hepática, 497.
 — intestinal del conejo, 415.
 — — de los carnívoros, 414.
 — — de óvidos y caprinos, 411.
 — otorhino-pharyngea, 559.
 Coccidium Arloingi, 411.
 — bigeminum, 414.
 — cuniculi, 415.
 — Faurei, 411.
 — oviforme, 415.
 — tenellum, 417.
 — Zurni, 405.
 Cocobacillus fetidus ozaenae, 53a.
 Coenurus cerebralis, 351.
 — serialis, 352.
 Colemia, 428.
 Colelitis, 430.
 Colica crapulosa, 142.
 — flatulenta, 219.
 — stercoracea, 224.
 Cólicos, 313.
 — espasmódicos o reumáticos, 193.
 — falsos, 314.
 — de mayo, 194.
 — miserere, 276.
 — simples, 193.
 — sintomáticos, 314.
 — verdaderos, 314.
 Colina, 205.
 Compensada (lesión cardíaca), 806.
 Concreción del pericardio, 741.
 Concrementa sacci aërophori, 568.
 Congénitas (cardiopatías), 805.
 Coeur fatigué, id forcè, 764.
 Congestión intestinal, 260.
 Cooperia, 328, 335.
 Constipación, 224.
 Contracciones de la redecilla, 83.
 — del salterio, 84.
 Coprostasis, 224.
 Cor adiposum, 789.
 Cor vellosum, 739.
 Corazón grasoso, 789.
 — del bocio, 776.
 — bloqueado, 762.
 — (dilatación del), 775.
 Coriza maligna, 559.
 Coryza, 528.
 — avium contagiosa, 534.
 — pustulosa equorum, 545.
 Craterostomum, 390.
 Creatorrea, 501.
 Creotoxismo, 217.
 Crise rouge, 420.
 Crisis (en la neumonía), 659.
 Crotalaria dura, 642.
 Crotalariosis, 642.
 Croup, 579.
 Crup, 36.
 — bronquial, 594.
 — nasal, 544.
 Cryptococcus anseris, 500.
 — granulomatogenes, 697.
 Cryptocystis trichodectis, 352.
 Ctenotaenia, 356.
 Cucurbitinos, 347.
 Cuello torcido, 218.
 Cuerpos extraños en los bronquios, 595.
 — — en la faringe, 34, 41.
 — — en el esófago, 55.
 — — en el estómago, 110, 159.
 — — en el hígado, 433.
 — — (neumonía por), 702.
 Curschmann (espirales de), 596.
 Cyathostomum, 390.
 Cyclocoelum, 558.
 Cylicostomum, 390.
 Cysticercosis hepatis, 495.
 Cysticercus fasciolaris, 356.
 — pisiformis, 351, 495.
 — tarandi, 352.
 — tenuicollis, 351, 495.
 Cytodites nudus, 620.
 Cytolichus, 620.
 Chabertia ovina, 403.
 Characostomum longemucronatum, 388.
 Charcot-Leyden (cristales de), 596.
 Cheiracanthus hispidus, 337.
 Choanotaenia infundibiliformis, 357.

D

- Darmkrup, 200.
Darrsucht, 198, 199.
Davainea, 357.
Debilidad cardíaca, 763.
Degeneración amiloidea del hígado, 436.
— mucosa de los cornetes nasales y huesos faciales del caballo, 564.
Depósitos (enfermedad de los), 679.
Depotkrankheit, 679.
Descompensación cardíaca, 807.
Diafarin o diafarina, 141.
Diarrea de verano, 179.
Diarrhée chronique, 179, 197.
Diastasolina, 141.
Dicranotaenia, 357.
Dicrocoelium lanceatum, 475.
Dictyocaulus, 599.
Digestión (en los primeros estómagos), 83.
Dilatación cardíaca, 775.
— pulmonar simple, 629.
— del esófago, 66.
— del estómago (aguda), 142.
— — (crónica), 156.
Diplococcus lanceolatum, 685.
— pneumoniae, 650.
Diplospora bigemina, 414.
Dipylidium caninum, 352.
Disentería amébrica, 422.
— verdadera, 217.
— humana, 216.
— roja o coccidiosa de los bóvidos, 405.
Disfagia espasmódica, 52.
Disnea, 593.
Disociación cardíaca, 762.
Disperistaltismo, 593.
Dispharagus, 47, 76, 339, 341.
Distanzrittkrankheit, 207.
Distol, 489.
Distomas (investigación de los huevos en las heces), 489.
Distomatosis hepática, 474.
— pulmonar, 712.
Distomum albidum, 494.
— commutatum, 360.
— coniunctum, 494.
— felineum, 494.
— hepaticum, 475.
— lanceolatum, 476.
— ovatum, 360.
— pulmonale, 712.
Dithyridium, 352, 524, 672, 717.
Divertículos esofágicos, 66, 67.
— intestinales, 255.
Dochmiasis, 378.
— bovina, 385.
— de gatos y fieras felinas, 384.

- Dochmiasis de los óvidos y demás animales, 388.
— del perro, 378.
— de la zorra plateada, 384.
Dolores abdominales en los espasmos uterinos, 196.
Dolores cólicos, 313.
Douve, 474.
Douvette, 474.
Drepanidotaenia, 357.
Dunsicknes, 454, 460.
Dunziekte, 454.
Dysenterie, 197.
Dyspepsie, 84.

E

- Echinostomum, 360.
Echinorhynchus, 403, 499.
Ectasia esofágica, 66.
Edema de la glotis, 581.
Egelfäule, 474.
Eimeria Arloingi, 411.
— avium, 417.
— bigemina, 414.
— cuniculi, 415, 497, 559.
— Faurei, 411.
— Stiedae, 415, 498, 559.
— Zurni, 405.
Electrocardiografía, 800.
Embolia y trombosis de las arterias grandes, 807.
Emesis, 78.
Empasement, 84.
Emphysema, 629, 642.
Empyema antri Highmori, 560.
— sacci aerophori, 567.
— sinus frontalis, 565.
— — maxilaris, 560.
Enarenamiento gástrico, 140.
Endoarteritis, 810.
Endocarditis aguda, 791.
— crónica, 797.
— parietal, 793.
— ulcerosa, 791.
— valvular, 793.
— verrucosa, 791.
Endomyces albicans, 17.
Endoscopia de la bolsa gútural, 569.
Enemas nutritivas, 45.
Enfermedad por el azúcar y la melaza, 83, 178.
— por recorrer montados grandes distancias, 207.
— de Mayo, 194.
— de Miculicz, 32.
— de Schweinsberg, 459.
Enfisema pulmonar, 629, 632, 589, 642.
Enfriamiento, 34, 524, 646.

- Engarrofarse, 56.
Engouement du feuillet, 98.
Entamoeba histolytica, 423.
— Poleczi, 423.
— suis, 423.
— tetragena, 423.
Enteralgia, 313.
— cataral, 193.
Enterite couenneuse, 200.
Enteritis anafiláctica, 179.
— de las aves de corral, 216.
— crupal, 203.
— micótica, 203.
— mucomembranosa, 200.
— pseudomembranosa del gato, 203.
Enterocele omental, 278.
Enterodinia, 313.
Enterohepatitis infectiosa meleagridum, 420.
Enterolitos, 244.
Enterorrhagia, 174.
Epistaxis, 526.
Epulis, 26.
Equinococos, 467.
— en la cavidad abdominal, 524.
— en el corazón, 790.
— en el hígado, 468.
— en los pulmones, 710.
Equinorrinco en el hígado, 499.
Equinorrinquiass, 403, 404.
Erbrechen, 78.
Erúricos (accidentes), 3.
Eruptación o erutación, 82.
Esclerostomas (larvas de las arterias mesentéricas), 260.
— — — en el hígado, 457.
Esclerostomiasis, 389.
Escorbuto de los corderos, 11.
Esfacelo del carrillo, 25.
Esófago (enfermedades), 50.
— estenosis, 52, 62.
— parásitos, 70, 71.
Esofagismo, 52.
Esofagitis, 50.
Esofagocele, 67, 72.
Esofagomalacia, 72.
Esofagopatías del hombre, 72.
Esofagorragias, 72.
Esofagostomas, 396.
Esofagotomía, 62.
Esteatorrea, 501.
Espasmo del cardias, 62, 66.
— del esófago, 52.
Espirilos en la cavidad bucal, 21.
Espiroquetos en el tubo gastroentérico, 206.
— en el hígado, 429.
Esplenización, 623.
Esquinancia, 33.
Esteatorrea, 501.
Estenosis aórtica, 801.
— de los bronquios, 595.
— del intestino, 254.
Estomatitis, 1.
— aftosa de los lechales, 10.
— — esporádica, 7.
— cataral, 1.
— — crónica, 5.
— cremosa, 17.
— difterioide, 24.
— epitelial, 5.
— erosivas, 5, 13, 15.
— fibronosomaculosa, 10.
— flegmonosa, 20.
— folicular, 4, 13.
— gangrenosa, 25.
— infecciosa esporádica, 15.
— — de los óvidos, 15.
— mercurial, 23.
— micótica, 15.
— papilar, 13.
— papulosa contagiosa de los bóvidos, 12.
— pseudoaftosa, 15.
— saturnina, 23.
— ulcerosa de los bóvidos, 15.
— vesicular del conejo, 9.
— vesiculosa, 7.
Estómago (enfermedades), 78.
— (por alimentación de guerra), 156.
— (dislocación del), 172.
— (estrangulación del), 172.
— (otras inflamaciones del), 130.
Estomatopatías del hombre, 26.
Estrangulación ductoespermática, 285.
— del estómago, 172.
— del intestino, 276.
Estrechamiento de los bronquios, 595.
Estremecimiento catario, 808.
— hidatídico, 472.
Estrina, 322.
Estrongiloides del intestino, 400.
Estrongilos, 389, 598.
Estros, 319, 551.
Estrongylus gigas, 499.
- F**
- Facies cancerosa, 466.
Faringitis, 33, 37.
— necrobacilar, 37.
— paratífica, 37.
Fasciola, 476.
Fasciolina, 489.
Faule der Schafe, 485.
Faux tournis, 551.
Febris aphtosa benigna, 11.
— — simplex, 11.
— gástrica, 131.

Fecalomas, 224.
Ferkelhusen, 684.
Fenal (coriza), 529.
Ferkelsterben, 684.
Fibrosis hiperplástica del hígado, 460.
Fijación del complemento, 473, 488.
Filaria equina, 403.
— faríngea, 41.
— gastrófila, 72.
— immitis y obstrucción de las arterias, 818.
— nasuta (V. Dispharagus nasutus) 76, 339.
— Osleri, 601.
— papilosa, 403.
— tracheobronquialis, 601.
— uncinata, 76, 341.
Fimbriaria fasciolaris, 357.
Finnenkrankheit der Leber, 495.
Fistula faríngea, 37, 41.
Flagelados en el intestino, 424.
Flagelosis, 424.
Flandes (tifus de), 679.
Fleischvergiftung, 217.
Flexio coeci, 294.
— coli, 294.
Flux de sang, 405.
Foetor ex ore, 4, 22.
Follicular (rinitis), 545.
Folliculite caséuse, 396.
Fremissement cataire, 808.
Froschgeschwulst, 4.
Futtermudigkeit, 133.

G

Galteras, 20.
Gante (enfermedad de), 679.
— (tifus equino de), 679.
Gangrena pulmonar, 702.
Gapes, 618.
Gases (en el pericardio), 753.
— (en la pleura), 732.
— de combate (intoxicación por), 625.
Gastrectomía, 168.
Gastricismus, 131.
Gastrite chronique, 8.
Gastritis catarral crónica, 138.
— hiperplástica de los équidos, 141.
— hipertrófica, 139.
— poliposa, 139.
— proliferante, 139.
— traumática, 110.
— verrucosa, 139.
Gastrocystis Gilruthi, 424.
Gastrodiscus aegyptiacus, 359.
Gastroenterite dissenterique, 203.
Gastroenteritis, 203.
— difterioide, 210.
— fibrinosa crupal, 210.

Gastroenteritis hemorrágica, 210.
— — del perro, 205.
— — de los bóvidos, 207.
— micótica, 203, 204.
— purulenta, 210.
— ulcerosa, 210.
Gastrófilos (larvas de), 319.
— en el estómago, 319.
— en el intestino, 246.
— en el estómago del perro, 338.
— en la faringe, 35, 46.
Gastroperitonitis traumática, 110.
Gastrophilus, 319.
Gastrosis, 131.
Gastrothylax, 336.
Gastrus, 319.
— (caquexia por larvas de), 324.
Geelziekte, 444.
Gelbsucht, 425.
Giantorrhynchus hirudinaceus, 403.
Gingivitis, 3.
Glándula submaxilar (inflamación), 32.
Globidium Gilruthi, 424.
Globocephalus longemucronatus, 388.
Glossosiphonia tesellata, 558.
Glositis, 27.
— crónica traumática del cerdo, 2.
Glosodinia, 27.
Gnielin (prueba de), 427.
Glotis (edema de la), 581.
Gnathostoma hispidum, 337.
Gnatitis, 27.
Going ligh, 197.
Golpe del abdomen o del íjar, 635.
Congylonema, 71, 76.
Graphidium strigosum, 339.
Gregarinas (rinitis por), 559.
Grimbert (prueba de), 428.
Grippe, 576.
Giun in the head, 551.
Guayaco (prueba del), 175.
Guturolos, 568.
Cyalcephalus, 590.

H

Haba, 4.
— (extracción del), 7.
Habronema, 326.
Haemangioma cavernosum, 467.
Haemonchus contortus, 328, 335.
Haemopsis sanguisuga, 47, 558.
Haemoptoe, 627.
Haemostrogylus, 601.
Hakenwurmkrankheit, 378.
Halsbräume, 33, 579.
Halsentzündung, 33.
Häutige Bräune, 579.
Hechelkrankheit, 578.
Helminthiase nodulaire ou larvaire, 396.

- Helminthiasis, 342.
 Hematemesis, 81, 173.
 Hematoma de la pared intestinal, 246.
 Hemiclepsis tessellata, 47, 558.
 Hemistomum, 359.
 Hemoglobina (investig. química de) 175.
 Hemoptisis, 627.
 Hemorragia gástrica, 172.
 — hepática, 438.
 — intestinal, 174.
 — nasal, 526.
 — rectal de los bóvidos, 177.
 Hemistomum, 359.
 Hemotórax, 732.
 Hepar adiposum, 434.
 — amiloideum, 436.
 Hepática (cirrosis), V. cirrosis,
 — (necrosis en focos), 451.
 Hepatite nodulaire necrosante, 451.
 Hepatitis aguda traumát. distom., 484.
 — cisticercosa, 495.
 — indurativa, 454.
 — — distomatosa, 483.
 — enzoótica de los lechones, 443.
 — fibrosa, 483.
 — hemorrágica necrosante, 443.
 — intersticial crónica, 454.
 — — múltiple, 459.
 — parenquimatosa aguda, 440.
 — — aguda difusa de los óvi-
 dos, 442.
 — purulenta, 449.
 Hepatización en la pulmonía, 652.
 — amarilla, 652.
 — roja, 653.
 Hepatotoxemia, 428.
 Hernias externas, 278.
 — internas, 258, 277.
 — frénica o diafragmática, 284.
 Herpes labial, 26.
 Herzfehler, 796.
 Herzhagen, 755.
 Heterakiasis, 327.
 Heterakis, 372.
 Heterophyes heterophyes, 360.
 Hetzkrankheit, 642.
 Hidatidosis, 468 (V. equinococos).
 — hepática, 468.
 — pulmonar, 710.
 Hidropesía del antro de Highmore, 561.
 Hidrotórax, 731.
 Hidroneumotorax, 733.
 Hígado (enfermedades del), 425.
 — gigante del ternero, 460.
 — graso, 434.
 — de lavazas o lavaduras, 456.
 Highmore (catarro del antro de), 560.
 — (empiema del), 561.
 — (hidropesía del), 561.
 Hiperemia y edema pulmonares, 621.
 — hipostática, 622.
 Hiperplasia de la mucosa nasal, 548.
 Hipertrofia del corazón, 780.
 — poliposa de la muc. laríngea, 583.
 Hipodectes columbarum y arterioescle-
 rosis, 813.
 Holostomum, 359.
 Homalogaster, 336.
 Hongo del muguet, 17.
 Hongos (envenenamientos por), 212.
 Hookwormdisease, 378.
 Hormonal, 188.
 Hornwurmkrankheit, 551.
 Huérfago, 639.
 Humo de arsénico blanco (broconeumo-
 nia enzoótica por el), 672.
 Hydatidosis verminosa hepatis, 468.
 Hymenolepsis, 357.
 Hypertrophia cordis,
 Hyphomycosis destruens equi, 20.
 Hyptiasmus tumidus, 558.
 Hypoderma en el esófago, 50, 72.
 Hystrichis, 341.
- I
- Ictericia catarral, 425.
 — grave, 428, 443.
 — — clorofórmica, 444.
 — infecciosa, 425.
 — mecánica, 426.
 — neonatorum, 426.
 — purulenta, 449.
 — tóxica, 426.
 Ictiosismo, 217.
 Idiopatische Pansenlähmung, 84.
 Iktrogen, 440.
 Iieitis, 172, 182.
 Ileo, 81.
 Impacted rumen, 84.
 Impaction (intestinal), 224.
 — of omasus, 98.
 Inapetencia periódica, 133.
 Incarceratio et strangulatio intestini, 276.
 Incisión del buche, 76.
 Indigestión aguda, 84.
 — crónica, 98.
 — de la panza, 89, 127.
 — — de los rumiantes, 98.
 — du rumen avec surcharge, 85.
 — du feuillet, 98.
 — gazeuse, 90.
 — ingluviale, 74.
 — intestinale gazeuse, 219.
 — par surcharge, 224.
 — mephitique, 90.
 — stomacale, 142.
 — traumática, 110.
 Induración pulmonar parda, 623.

Infarto hemorrágico del intestino, 266.
Ingluvitis, 72.
Inhalaciones, 34, 532, 575, 613.
Infiltración adiposa hepática, 434.
Inflamación ingluvial, 72.
Influenza (bacilo de la), 541.
Influenzaartige kaninchenseuche, 540.
Intraorbital (inflamación), 563.
Infusorios en el intestino, 424.
Insuficiencia cardíaca, 763.
— — relativa, 763.
— aórtica, 799.
— circulatoria, 766.
— mitral, 802.
— pulmonar, 803.
— tricúspide, 804.
— motriz del estómago, 159.
Intermisio cordis, 659.
Intermitente (claudicación), 819.
Interventricular (persistencia del orificio), 798.
Intestinal, tympany, 219.
Intoxicación por carnes y conservas, 217.
— por gases de combate, 625.
— por el salvado, 183.
Introducción de la sonda esofágica, 64.
Intususceptio intestini, 304.
Invaginación del estómago, 172.
Invaginación intestinal, 304.
— agonal, 306.
Inyección intrafaríngea, 43.
— intranasal, 43.
— intratraqueal, 576, 613, 614, 619.
— hipodérmica nutritiva, 45.
Isospora bigemina, 414.

J

Jagziekte, 642, 643.
Jappseuche de los corderos, 578.
Jaundisse, 425.

K

Kahn o Soor der Sauglinge, 10.
Kanincheustaupe, 540.
Kamala, 490.
Knopziekte, 396.
Kumgata, 156, 235.

L

Labio leporino, 26.
Lambliia intestinalis, 424.
Lamer sales de cobre, 614.
Laminosioptes cysticola, 620.
Lampas, 4.
Lampases, 4.

Lampers, 4.
Laparoenterotomía, 234, 260.
Laparogastrotomía, 62, 161.
Laparotomía, 162, 234, 260, 290, 303, 311, 318.
Laringitis catarral, 572.
— crupal, 579.
— fibrinosa, 579.
— granulosa, 573.
Laringotraqueitis epizoótica, 576.
Larvas de esclerostoma, 499.
— diferenciación, 345.
— de estros, 47.
— de gastrófilo, 46.
— de gnathostoma, 499.
— de stephanurus dentatus, 499.
Lavado del buche, 74.
— del rumen, 108.
Lavados nasales, 532.
Leberegelseuche, 474.
Leberfäule, 474.
Leberkoller, 454.
Lendenblut, 177.
Lengua de cepillo, 4.
— geográfica, 26.
— pilosa negra, 26.
Leucoplasias, 26.
Librillo seco, 101.
Limberneck, 218.
Limnaea, 477.
Limnotis, nilótica, 658.
Linguatula, 399, 499, 555, 556.
Linguatulosis nodular, 399.
Lisis, 659.
Litiasis biliar, 430.
Liver fluke disease, 474.
Loossia, 360.
Lombriz, 330.
Loserdurre, 98, 101.
Löserverstopfung, 98, 101.
Lungenpfeifer, 582.
Lupinosis, 441, 448.
— crónica, 455.
Lupinotoxina, 446.

M

Mac Leancounty, procedimiento contra la helmintiasis intestinal, 371.
Macrobronquitis, 586, 588.
Macroglosia, 27.
Macroqueilia, 26.
Magenbremsen, 319.
Mal de foie, 474.
Malacia, o pica de la vaca, 104.
Maladie nodulaire, 396.
Mancha, 811.
Maulgrind, 24.
Mediastino (enfermedades del), 735.

Megastoma, entericum, 424.
 Meiostrongylus (prueba), 473.
 Meconitorio, 252.
 Melaza (enfermedad causada por la), 173.
 Membranas crupales, 595.
 Mesentéricas (obstrucción de las arterias), 260.
 — — de las venas, 275.
 Mesocestoides lineatus, 352.
 Metrastrongylus apri, 599.
 — brevivaginus, 600.
 Meteorisation aigue, 90.
 — chronique, 98.
 Meteorismo agudo de los rumiantes, 90.
 — crónico de los rumiantes, 96.
 — circunscrito, 287, 299, 309.
 — — de los terneros, 104.
 — de la bolsa gular, 568, 571.
 — intestinal, 219.
 Metilguanidina, 205.
 Metorchis albidus, 494.
 — truncatus, 494.
 Mezclas oleosas, 613.
 Micosis cutánea, 699.
 — intestinal, 203.
 Microbronquitis, 586, 588.
 Micrococcus ambratus, 684.
 — tetragenus, 543.
 Miocarditis, 782.
 Miserere, 81.
 Mitral (insuficiencia de la válvula), 802.
 Moco (investigación en las heces), 184.
 Molino (ruido de rueda de), 754.
 Moniezia, 349.
 Monilia candida, 17.
 Monostoma, 558.
 Monostomum, 360, 558, 620.
 Morcajo (enfermedad por el), 183.
 Mortierella parasítica, 697.
 Morve des poules, 534.
 Mosaico (hígado de aspecto de), 496.
 Movimientos del cuajar, 84.
 — de la panza, 83.
 Mucor conoideus, 679.
 — mucedo, 696.
 — niger, 27.
 — racemosus, 697.
 Mucuna utilis, 444.
 Muguet, 15 y 17.
 Mumps, 29.
 Mundfaule, 21.
 Mundschwammchen, 10, 17.
 Muscarina, 205.
 Moscada (hígado de nuez), 457.
 Myasis ventriculi, 319.

N

Nairobi de óvidos y caprinos, 208.
 Nariz (inflamación folicular de la), 545.
 Nasenkrup, 544.
 Necator americanus, 369.
 Necrobacillosis boum epidémica, 425.
 Necrosis adiposa en focos, 503.
 — aguda del páncreas, 503.
 — nodosa hepatitis, 458.
 Nemathelminths, 360.
 Nematodos en el estómago de los équidos, 326.
 Nematodirus filicollis, 328.
 Nematodeum ovis pulmonale, 600.
 Neoplasias enzoóticas etmoidales, 550.
 — esofágicas, 70.
 — gástricas, 166.
 — del hígado, 466.
 — laríngeas, 583.
 — pancreáticas, 504.
 — peritoneales, 523.
 Neosalvarsán, 670.
 Neumoconiosis, 714.
 Neumobacilo de Friedlander, 650.
 Neumococos (tipos de), 650.
 Neumolito, 595.
 Neumonía abortiva, 660.
 — adinámica, 661.
 — asténica, 661.
 — catarral, 672.
 — central, 661.
 — por breva, 703.
 — por cuerpos extraños, 649.
 — efemera, 660.
 — embólica, 700.
 — enzoótica de los animales jóvenes, 684.
 — — de los lechones, 684.
 — fibrinosa, 645.
 — gangrenosa, 702.
 — hipostática, 623.
 — indurativa, 707.
 — insular, 672.
 — intersticial, 707.
 — lardácea, 707, 709.
 — lobular, 645.
 — lobulillar, 672.
 — medicamentosa, 703.
 — micótica, 694.
 — progresiva o migratoria, 661.
 — prolongada o protracta, 665.
 — purulenta, 700.
 — recidivante, 661.
 — séptica de los lechones, 684.
 — — de los corderos, 684.
 — — de los cabritos, 684.
 — — de los potros, 684.
 — — de los terneros, 684.

Neumonías secundarias, 647.
Neumolito, 595.
Neumonoconiosis, 707.
Neumotórax, 733. (V. Pneumotórax).
Neuralgia cólica, 313.
Neurina, 205.
Neurosis vagal, 596.
Nidorosos (eructos), 82.
Nodular intestinal disease, 396.
Noma, 25, 26.
Nocotyle verrucosum, 360.

O

Obliteración del pericardio, 754.
Obstipatio, 224.
Obstrucción del buche, 74.
— del cuajar, 154.
— del esófago, 55.
— del intestino, 243.
— del librillo, 100.
Ocena típica, 530.
Oclusión del esófago, 55.
Odontolitos, 26.
Oestrus ovis, 551, 554.
— maculatus, 554.
— purpureus, 554.
Oidium, 17.
Olkulanus tricuspidis, 601, 603.
Omasite chronique, 98.
Omasitis, 130.
Omentopexis, 512.
Oncoesfera, 347.
Operación de Talma, 512.
Opisthorchis, 494.
Ostertagia, 328.
Oulitis 3.
Oval (persistencia del orificio), 788.
Oxiuriasis, 375.
Oxyurus, 375.

P

Paladar (enfermedades del), 26.
Páncreas (enfermedades del), 500, 501.
— (examen de la función del), 502.
Pansenlähmung, 98, 110.
Panza o rumen (amasamiento), 88.
— (atonía de la), 98.
— (gases de la), 92, 96.
— (incisión), 127.
— (lavado), 108.
— (movimientos de la), 83.
— (parálisis), 85, 111.
— (punción), 94.
— (repleción o sobrecarga), 84.
— (rotura), 92.
Papera maligna, 679.
Paperas, 29.

Paracentesis. (V. punción de la cavidad abdominal).
Paracolia, 426.
Paragonimus Westermanni, 712.
Parálisis del esófago, 54.
— de la panza, 85.
Paramphistomum, 336.
Parapedesis, 426.
Parásitos animales en el buche, 76.
— — en la cavidad faríngea, 46.
— — en el estómago, 319.
— — de las aves, 339.
— — de los carnívoros, 338.
— — del cerdo, 336.
— — en el ventrículo succenturiado, 77.
— (investigación microscópica y de sus huevos), 344.
Parotitis, 30, 35.
Parulia, 26.
Penicilios, 697.
Parafenilendiamina (prueba de la), 176.
Parasitina, 489.
Parasitocidina, 370.
Película lingual, 5.
Pentastomum denticulatum, 499, 556.
— — en el hígado, 499.
— — en el pulmón, 713.
— taenioides, 555.
Pepita, 5.
Periarteritis nodosa, 812.
— — de los ciervos, 814.
Peribronquitis, 608.
— nodosa, 589.
Pericardio (obliteración), 754.
Pericarditis, 737.
Pericementitis, 26.
Periodontitis, 36.
Peritoneo (enfermedades del), 505.
Peritonitis, 515.
— crónica, 515.
— crónica circunscrita, 517.
— fibrinosa, 516.
— hemorrágica, 516.
— icorosa, 516.
— química, 514.
— reumática o a frigore, 516.
Perturbación crítica, 659.
Pertussis, 478.
Pharyngomia picta, 554.
Pharinxangina, 33.
Physaloptera, 339.
Physocephalus, 327, 338.
Pica de la vaca, 104.
Picar los tolanos, 7.
Picton cattle disease, 454.
Pilobezoares, 113.
Piloconcrementos, 113.
Filórica (estenosis), 156, 158.
Piocianica (bacilosis) de los lechones, 182.

Pneumotórax, 733.
Piotórax, 719.
Píps, 5.
Pituitas, 5.
Planorbis, 6, 620.
Pleiocromia, 426.
Plerocercóide, 347, 353.
Plerocercoides Bailleti, 515, 524, 717.
Pleuritis, 715.
Pleurodinia, 622, 629, 726.
Pleuropericarditis (ruido de roce), 720.
Pleuroperitonitis de las aves, 725.
Pleurópneumonia, 727.
— séptica, 684.
Pneumoenteritis séptica, 684.
Pneumobacillus septicus, 685.
Pneumonia. (V. Neumonía).
Pneumonite dei neonati, 684.
Pneumomycosis, 694.
Pneumothorax, 732.
Pelen (enfermedad por), 529.
Pólipos nasales, 549.
Polipoides (vegetaciones nasales), 548.
Potocephalus armillatus, 524.
Porta (trombosis), 275.
Portadores de vermes, 611.
Porthesia chrysorrhoea, 3, 20.
Poteriostomum, 390.
Pourriture, 474.
Proglótidas, 347.
Proteinoterapia, 570.
Protozoos y hepatitis de los palomos, 500.
— intestinales, 405.
Prueba de la aloína, 176.
— de la bencidina, 175.
— de Cammidge, 502.
— de Gmelin, 427.
— de Grimbert, 428.
— del guayaco, 175.
— de la midriasis adrenalinica, 502.
— de los núcleos, 502.
— de la paraferenilendiamina, 176.
Pseudoamphistomum, 494.
Pseudodiscus Collinsii, 359.
Pseudoenterolitos, 244.
Pseudoesclerosis, 457.
Pseudoglosopoda, 15.
Pseudomaulseuche, 13.
Pseudopericarditis, 751.
Pseudomuermo, 546.
Pterospermien-Rhinitis, 559.
Ptialismo, 4.
Ptomatinas, 205.
Ptyalismus, 28.
Pulverización intratraqueal de líquidos parasiticidas, 613.

Pulmonar (absceso), 700.
— (distomatosis), 712.
— (estrechez de la arteria), 822.
— (verminosis), 397.
Función (aguja de Salomón), 122.
— de la cavidad abdominal o paracentesis, 122, 148, 273, 287, 510.
— de la cavidad pleural, 730.
— del hígado, 451.
— del intestino, 223.
— de la panza, 94.
Putrescina, 205.

Q

Queilitis, 26.
Queilodieresis, 26.
Queilosquisis, 26.
Queilorrhagias, 26.
Quistes mucosos, 711.
— equinocócicos. (V. equinococos)
Quurksen, 711.

R

Rachenentzündung, 33.
Ragwort poisoning, 441.
Ranula inflamatoria, 32.
— verdadera, 32.
Rectal (exploración), 317.
Regurgitación, 38.
Remolacha (enfermedad equina por), 183.
— (envenamiento por la), 104.
Repleción o sobrecarga de la panza, 84.
— de las venas del tabique nasal, 528.
Respiración entrecortada, 635.
Reticulitis, 130.
— traumática, 115.
Reuch'el riya, 598.
Reznos, 319.
— del ganado, 320.
— hemorroidal o rectal, 320.
— nasal, 320.
Rhabditis Strongyloides, 400.
Rhinitis (V. Rinitis).
— bullosa, 546.
— catarrhalis, 528.
— coccidiosa cuniculorum, 559.
— concharum, 530.
— purulenta, 540.
— pustulosa, 545.
Rhinoestrus purpureus, 46, 554.
Rhinorrhagia, 526.
Ribete plúmbico, 23.
Riesenkratzer, 403.
Rinderstaupe, 577.

- Rinitis, 530.
 — atrófica, 530.
 — catarral, 528.
 — coccidiosa del conejo, 559.
 — contagiosa del conejo, 540.
 — — del conejillo de Indias, 543.
 — — del gato, 543.
 — crupal, 544.
 — difterioide, 545.
 — flictenular, 529.
 — folicular, 545.
 — hemorragipara, 540.
 — hipertrófica, 530.
 — infecciosa del cerdo, 537.
 — proliferante, 530.
 — purulenta, 540.
 — pustulosa, 545.
 Rinoescleroma, 548.
 Rinorrea, 530.
 Rosenbach (prueba de), 427.
 Rot-dropsy, 474.
 Rotura de la aorta abdominal, 172.
 — de la arteria celiaca, 172.
 — del diafragma, 149.
 — del estómago, 145, 148.
 — del hígado, 438.
 — del miocardio, 789.
 — de la panza, 92.
 — de los vasos sanguíneos grandes, 823.
 Roupie des poules, 534.
 Ruckenblut, 177.
 Ruminitis, 130.
 — traumática, 110.

S

- Sablose, 235.
 Saburra, 4, 26, 140, 235.
 Sacaromicetos, 500, 697.
 Saccharomyces albicans, 17.
 Salivación, 28, 142.
 — del conejo, 8.
 Salt Sick, 385.
 Salvado (intoxicación por el), 183.
 Salvarsán, 670.
 Sandkrankheit, 235.
 Sanguijuela del caballo, 47, 558.
 Sarro, 21, 24, 26.
 Saurem Trank, 456.
 Sclerosis pulmonum, 707.
 Sclerostomiasis enzoótica, 394.
 — equorum, 389.
 Sclerostomum bidentatum, 262, 389.
 — edentatum, 389.
 — equinum, 389.
 — hypostomum, 403.
 — quadridentatum, 389.
 — tetracanthum, 390.
 — vulgare, 262, 389.

- Sclerostomum y aneurismas, 817.
 — y obstrucción de las arterias grandes, 818.
 Scolex, 340.
 Secreción (canal de la), 530, 561.
 Senecio (plantas del género), 440, 444.
 — (hepatitis por el), 441.
 — poisoning, 441.
 Sennatina, 187.
 Seno maxilar (catarro del), 560.
 — — (hidropesía del), 561.
 — — empiema, 561.
 Sepsis, 22.
 — intestinal, 203.
 Septicemia hemorrágica bovina, 648.
 Sialoadenitis, 28, 32.
 Sialofagia, 142.
 Sialorrea, 28.
 Signo de la moneda, 723.
 Signe du sou, 723.
 Simondsia paradoxa, 337.
 Schaffbremse, 551.
 Schleuderkrankheit, 551.
 Schlundkopfenzündung, 33.
 Schlundkrampf, 52.
 Schlundlähmung, 54.
 Schlundverstopfung, 55.
 Schnüffelkrankheit, 537.
 Schnuffles, 540.
 Schwämmchen, 10, 17.
 Schweinsberg (enfermedad de), 454, 460.
 Simulia, 47.
 Solresaut, 635.
 Soor, 17.
 Soorkrankheit, 17.
 Sopladores, 519.
 Speichelfluss, 28.
 Spirochaete icterogenes, 429.
 Spiroptera incerta, 340.
 — megastoma, 326.
 — microstoma, 327.
 — nasuta, 339.
 — pectinifera, 339.
 — perforans, 340.
 — sanguinolenta, 70, 338, 611.
 — sexalata, 327.
 — strongylina, 336.
 — uncinata, 78, 341.
 Sporadische Loserdürre, 98.
 — Mundseuche, 7.
 Status gastricus, 131.
 Stenosis. (V. Estenosis).
 — intestini, 254.
 — oesophagi, 62.
 — ostii aortici, 801.
 — — arteriae pulmonalis, 803.
 — — atri ventricular dextri, 805.
 — — sinistri, 803.
 — — venosi dextri, 805.
 — — sinistri, 803.

Stephanurus dentatus en el hígado, 499.

Stomacace, 21.

Stomatite ulcereuse des agneaux, 4.

— — benigne, 10.

Stomach stagger, 454.

Stomatitis. (V. Estomatitis).

— aphtosa, 10.

— catarrhalis, 1.

— crouposa der Sauglinge, 10.

— epitelial, 5.

— erosiva, 5, 15.

— erysipelatosa erosiva, 20.

— erythematos, 1.

— fibrinosa, 10.

— follicularis, 12.

— gangrenosa, 25.

— mercurial, 23.

— mycótica, 10.

— oídica, 17.

— papillaris, 12.

— papilosa bovum infectiosa, 12.

— phlegmonosa, 20.

— profunda acuta, 20.

— pseudoaftosa, 15.

— saturnina, 23.

— simplex, 1.

— ulcerosa, 21.

— vesiculosa, 7.

— en el conejo, 9.

Stomatomycosis oídica, 7.

Strangulatio ducto spermatica, 277.

Strengel, 529.

Streptococcus peritonitidis equi, 513.

Strictura intestini, 254.

— oesophagi, 62.

Strobila, 346.

Strongyloides, 400.

Strongylosis equorum, 389.

Strongylus. (V. Estrongilos).

— armatus, 389.

— Arnfieldi, 599, 602.

— Axei, 327.

— brevivaginatus, 600.

— canalis bronchialis, 601, 602.

— capillaris, 599, 606, 607.

— circumcinctus, 328.

— commutatus, 606, 607, 608.

— contortus, 328, 334, 335.

— convolutus, 328, 335.

— Curticei, 328, 335.

— dilatatus, 396.

— Douglasii, 340.

— edentatus, 389.

— equinus, 389.

— filaria, 598, 601, 603, 605.

— filicollis, 328, 334.

— follicularis, 397.

— gracilis, 328.

— instabilis, 328.

Strongylus longevaginatus, 599.

— micrurus, 599, 601, 603.

— minutissimus, 600.

— neglectus, 389.

— nodularis, 341.

— oncophorus, 335.

— Ostertagi, 328, 334.

— paradoxus, 599, 601, 603.

— primitivus, 617.

— pulmonalis, 597, 600.

— pusillus, 602, 608.

— radiatus, 385.

— retortaeformis, 328, 335.

— rubidus, 337.

— rufescens, 600, 601, 608.

— strigosus, 339.

— subtilis, 328.

— tenuissimus, 327.

— tetracanthus, 390.

— trachealis, 602, 617.

— vasorum, 601, 603, 608.

— ventricosus, 328, 335.

— vicarius, 328.

— vulgaris, 362, 389.

Sucht, 451.

Surmenage, 133.

Synanche, 33.

Syngamus, 616.

Synthetocaulus, 600.

T

Tábano de los óvidos, 551.

Tabes intestinal, 197.

Taenia alba, 349.

— cataniana, 357.

— cesticillus, 357.

— coenurus, 351.

— crassicollis, 356.

— crassulla, 357.

— cucumerina, 352.

— denticulata, 349, 356.

— echinobothrida, 357.

— echinococcus, 351, 356.

— elliptica, 356.

— expansa, 349.

— Friedbergeri, 357.

— Krabbei, 352.

— lineata, 352.

— malleus, 357.

— mamillana, 348.

— marginata, 351.

— ovilla, 349.

— pectinata, 356.

— perfoliata, 348.

— plicata, 348.

— proglottina, 357.

— serialis, 352.

— serrata, 350.

Taenia spheenocephala, 357.
 — struthionis, 357.
 — tetragona, 357.
 Talma (operación de), 512.
 Taquicardia, 755.
 Teleangiectasia capillaris, 467.
 Tenias, 348, 349, 350, 351, 352, 356, 357.
 Tête noire, 420.
 Thim'ni, 555.
 Thomalia-Wimmer (enfermedad de), 457.
 Thrush, 17.
 Thysanosoma, 349.
 Tifo dei gatti, 384.
 Tifus entérico, 203.
 — equino, 679.
 Tifitis verrucosa, 373.
 Timpanitis, 219.
 Torneo de las ocas, 535.
 — falso, 551.
 Torozones, 194.
 Torsión del colon, 292.
 — del estómago, 168.
 — del intestino, 291.
 Torus palatinus, 26.
 Tos por bagazos de cervecería, 572.
 — ferina, 578.
 Toxascaris, 362.
 Transporte marítimo (enfermedad equina por), 624.
 Traqueal (percusión), 657.
 Traqueitis crónica hiperplástica, 573.
 Traqueobronquitis, 586.
 — verrucosa verminosa, 608.
 Trematodes, 359.
 Trepanación de los senos frontales, 553.
 Tricocefálicos, 377.
 Tricomonas, 420.
 Tricosomas, 377.
 — en el buche, 76, 77.
 — en el intestino, 377.
 Tricotraquélicos, 377.
 Tricúridos, 377.
 Tricúspide (insuf. de la válvula), 804.
 Trichosoma aerophilum, 558, 601, 603.
 Triquina, 377.
 Triodontophorus, 390.
 Trombo canalizado, 818.
 — obturante, 818.
 — parietal, 818.
 Tromboembólico (cólico), 260.
 Trombosis de la aorta, 819.
 — de la arteria celiaca, 275.
 — de las arterias grandes, 817.
 — de las carótidas, 820.
 — de la arteria humeral, 820.
 — de la femoral, 819.
 — de las mesentéricas, 260.
 — de las pélvicas, 820.
 — de la pulmonar, 822.

Trombosis de las venas cavas, 822.
 — — — mesentéricas, 275.
 — — — nasales, 528.
 — de la vena porta, 275.
 — de los troncos venosos, 822.
 Tropical (disenteria), 423.
 Tropidocerca, 341.
 Tropisurus fisispinus, 341.
 Tuberculosis del hígado, 468.
 — de la laringe, 583.
 — de las fosas nasales, 549.
 — del páncreas, 504.
 Tumores (V: Neoplasias).
 — cardíacos, 790.
 — esofágicos, 70.
 — faríngeos, 47.
 — gástricos, 166.
 — hepáticos, 466.
 — laríngeos, 583.
 — nasales, 548.
 — pancreáticos, 504.
 — perifaríngeos, 47.
 — peritoneales, 523.
 — pulmonares, 713.
 Tympanitis, 90.
 — chronica ruminantium, 96.
 — sacci aerophori, 571.
 Tympany (intestinal), 219.
 Typhlocœlum abovale, 620.

U

Ueberfressen, 84.
 Ueberwurf, 277, 289.
 Ulcera gástrica, 163.
 — lingual, 2, 5.
 Ulcus ventriculi, 163.
 Uncinaria, 378.
 — os papillatum, 388.
 — perrodens, 384.
 — radiata, 385.
 — stenocephala, 379.
 — trigonocephala, 378.
 Uncinariasis, 378.
 Uranitis, 26.
 Uranonoplejías, 26.

V

Vago y neumonía, 702.
 Vagotonía, 147.
 Vasomotriz (parálisis), 774.
 Valvulares del corazón (heridas), 797.
 — — (lesiones), 795.
 — — (tumores y equinocs.), 797.
 Velbet bean, 444.
 Vena de la espuela (signo de la), 637.
 Venas del tabique nasal (replec. de), 528.
 Ventrasa, 188.

Ventre ancho, de batracio, de rana, 507.
"Verhuten" o "prados malditos", 478.
Vermes cilíndricos, 360.
— planos, 346.
— (remedios contra los), 331.
Verminose Lungenphtisie, 597.
Verminosis gástrica, 334.
— — del corzo, 334.
— — de conejos y liebres, 339.
— pulmonar, 597.
Verschnüren, 277.
Vertige d'oestres, 551.
Vértigo abdominal, 140.
Vitia cordis 796.
Volumen auctum pulmonum, 630.
Vólvulo gástrico, 168.
— intestinal, 291.
— mesentérico, 293.
— nudoso, 292.
Vómito, 78.
— cruento, 173.
Vómitos estercoráceos o fecales, 81.
Vomituritis, 82.

W

Waldeyer (anillo faríngeo de), 33.
Wangenbrand, 25.
Wasserkrebs, 25.
Weil (enfermedad de), 429.
Wilson (enfermedad de), 457.
Winslow (estrangulación del intestino en el hiato de), 278, 283.
Winton disease, 464.
Wire-worm remedy, 331.
Wurstvergiftung, 217.

Y

Yeyunitis, 182.
Yogurth, 186.

Z

Zementhusten, 684.
Ziegenpeter, 29.
Zootricobezoares, 113.
Zuckermelassekrankheit, 178.

CORRECCIONES PRINCIPALES

Página	Línea	Dice	Debe decir
264	— 38	Periosontitis	Periodontitis
390	— 10	Cyliscostomum	Cylicostomum
515	— 27	o <i>frigore</i>	o a <i>frigore</i>
525	— 25	Finalmente, por la laringe	por la laringe. Finalmente,
674	— 27	<i>ascáride</i> (también	<i>ascáride</i> , también
714	— 14	colicosis,	calicosis

Biblioteca de la "Revista Veterinaria de España"

Apartado 463 - BARCELONA

OBRAS PUBLICADAS

Patología y Terapéutica especiales de los animales domésticos, por F. HUTYRA y J. MAREK, Catedráticos de la Escuela de Veterinaria de Budapest.

Tomo I: Enfermedades infecciosas. (Agotada la primera edición; en preparación la segunda).

Compendio de Patología y Terapéutica especiales para Veterinarios, por el Dr. E. FRÖHNER, Catedrático de la Escuela de Veterinaria de Berlín. (Agotada la primera edición; en preparación la segunda).

Manual de Terapéutica general, para Veterinarios, por el doctor E. FRÖHNER, Catedrático de la Escuela de Veterinaria de Berlín. Traducción por P. FARRERAS.

Un tomo de 300 páginas, encuadernado en tela, 10 pesetas.

Compendio de Patología quirúrgica, para Veterinarios, por los doctores E. FRÖHNER y R. EBERLEIN, Catedráticos de la Escuela de Veterinaria de Berlín. Traducción de la sexta edición alemana, por P. FARRERAS.

Un tomo de 400 páginas, ilustrado con 172 grabados y encuadernado en tela, 17 pesetas.

Elementos de arte de recetar y colección de recetas, para Veterinarios y Estudiantes, por el doctor OTTO REGENBOGEN, Catedrático de la Escuela de Veterinaria de Berlín. Traducción por P. FARRERAS.

Un tomo tamaño de bolsillo, de 300 páginas, encuadernado en tela, 6'50 pesetas.

Elementos de diagnóstico clínico de las enfermedades internas de los animales domésticos, por el Dr. B. MALKMUS, Catedrático de la Escuela de Veterinaria de Hannover. Traducción de la novena edición alemana, por P. FARRERAS y C. SANZ EGAÑA.

Un tomo de más de 300 páginas, ilustrado con 73 grabados en negro y en color, encuadernado en tela, 9 pesetas.

Diagnóstico clínico de las enfermedades externas de los animales domésticos, y especialmente de las cojeras del caballo, por el doctor H. MÖLLER, Profesor de la Escuela Superior de Veterinaria de Berlín. Traducción de la sexta edición alemana, por PEDRO FARRERAS y C. SANZ EGAÑA.

Un tomo de 268 páginas, ilustrado con 34 grabados, encuadernado en tela, 9 pesetas.

Arte de aplicar vendajes a los animales domésticos pequeños, por el Dr. W. HINZ, Catedrático de la Escuela de Veterinaria de Berlín. Traducción por P. FARRERAS.

Un tomito de 120 páginas en papel couché, ilustrado con 41 grabados y encuadernado en tela, 3'50 pesetas.

El matadero público, su construcción instalación y gobierno, por C. SANZ EGAÑA, Director del Matadero y Mercado de ganados, de Madrid.

Un tomo de 528 páginas, ilustrado con 173 grabados y encuadernado en tela, 16 pesetas.

La inspección veterinaria en los Mataderos, Mercados y Vaquerías, por J. FARRERAS y C. SANZ EGAÑA. *Segunda edición*, reformada y ampliada por C. SANZ EGAÑA, Director del Matadero y Mercado de ganados, de Madrid.

Un tomo de 1.080 páginas, ilustrado con 262 grabados y 8 láminas en color, encuadernado en tela, 30 pesetas.

Ensayos sobre Sociología Veterinaria, por C. SANZ EGAÑA, Director del Matadero y Mercado de Ganados, de Madrid. Un tomo de cerca 500 páginas, 7 pesetas.

Razas bovinas, equinas, ovinas y porcinas, por F. FAELLI, Profesor de la Escuela de Veterinaria de Turín, traducción de la tercera edición italiana, por I. DE LA FUENTE.

Un tomo de unas 400 páginas ilustrado con 210 grabados y encuadernado en tela, 15 pesetas.

EN PRENSA

Enfermedades de las aves domésticas (gallinas, palomos, ocas, pavos y pájaros). Anatomía y Fisiología; Higiene y Alimentación; Patología y Terapéutica especiales, por el Dr. J. LAHAYE, Profesor de la Escuela de Veterinaria de Cureghem (Bélgica). Traducción considerablemente ampliada por P. FARRERAS.

Tratado práctico de las Enfermedades del ganado vacuno, por el Dr. E. WEBER, Profesor de la Facultad de Veterinaria de Leipzig.

Parte primera: Exploración clínica. Parte segunda: Patología y Terapéutica especiales. Traducción por P. FARRERAS.

PRÓXIMAS A PUBLICARSE

Patología y Terapéutica especiales de los animales domésticos, por HUTYRA y MAREK. Tomo III. Traducción por P. FARRERAS.

Diagnostico bacteriológico para Veterinarios, por el Dr. J. BONGERT, Profesor de la Escuela de Veterinaria de Berlín. Traducción por P. FARRERAS.

Manual de Farmacología para Veterinarios, por el Dr. E. FRÖHNER, Profesor de la Escuela de Veterinaria de Berlín. Traducción por P. FARRERAS.

